

AQUÍ en València

área metropolitana

Periódico de información local, mensual y gratuito - Síguenos a diario en www.aquienvalecia.com

«Si nos quitan la libertad de expresión nos quedamos mudos y silenciosos y nos pueden guiar como ovejas al matadero» George Washington

La lucha continúa

Págs. 2 y 3



Playas



Se reaviva el debate sobre los horarios de los socorristas tras los numerosos ahogamientos en primavera. Pág. 29

Historia



El derribo de un solar en Paterna saca a la luz los restos de unos baños árabes del siglo XIV. Pág. 4

Cine



Jany Collado remarca que en un casting lo habitual es que te digan no, y hay que entrenarlo y asumirlo. Pág. 30

Síguenos en www.terranatura.com

Amb la col·laboració de / Con la colaboración de

ENTREVISTA > Juan Ramón Adsuara / Alcalde de Alfafar (Vilavella, Castellón, 29-julio-1974)

«Agotaremos todos los recursos jurídicos para obligar a Adif a cumplir la Ley»

El alcalde de Alfafar apuesta por llegar donde sea necesario para que Adif «nos dé la vida digna que nos merecemos como el resto de los españoles»

A. BATALLA

El paso del tren por Alfafar, Benetússer y Sedaví ha explotado en los últimos años. Las diferentes muertes, señaladas especialmente en 2022 y 2023, pusieron este problema en boca de todos.

Sin embargo, el conflicto se alarga durante décadas. Una lucha constante que seguirá hasta que Adif y el Ministerio de Transportes soterre las vías, algo que, el alcalde de Alfafar, Juan Ramón Adsuara, está convencido de que llegará aunque tenga que ser a través de la vía judicial.

¿Se han probado diferentes vías para lograr el soterramiento?

Empezamos trabajando con Garrigues para buscar financiación europea. Habíamos comprobado que Andalucía había logrado gracias al Plan Jessica de Fondos Europeos quitar algunos pasos a nivel. También exploramos el soterramiento con fondos público-privados, lo cual hemos visto que el BBVA ha hecho en algunos sitios del país.

¿Y en los últimos años? ¿Adif no ha aportado?

Comenzamos explorando todas las vías, rescatando el proyecto de 2002. Después nos entrevistamos con Adif, buscando el Next Generation que pensamos que era una gran oportunidad para soterrar. Fue entonces cuando llegaron estas cuatro muertes en 2022 y los vecinos dijeron basta ya; además vino acompañado de un aumento de la sonoridad. Todo ello junto a un contexto de campañas electorales.

Además de las trágicas muertes, hablamos de problemas de salud para los vecinos de la zona.

La Plataforma ya había presentado en el ayuntamiento escritos con partes de salud mental. Teníamos diferentes dirigidos a Adif mostrando que afectaba psicológicamente.

¿Qué medidas quedan por tomar tanto a nivel local como a través de otras administraciones?

Nosotros hemos agotado todas las posibilidades que teníamos. Hay una que es a través de la Plataforma, que presiona al grupo Compromís exponiendo que si quiere trabajar por Valencia no



La vicepresidenta de la Generalitat durante su visita a las vías junto al alcalde de Alfafar y la Plataforma.

vote unos presupuestos que no incluyan el soterramiento de las vías de Alfafar.

Por otro lado, por parte del Partido Popular, actualizar el proyecto, ponerlo al día con los técnicos de la conselleria y pedir las transferencias; incluso podríamos pedir las y el dinero, como ya se hace en Cataluña.

¿Por qué ese no rotundo al soterramiento?

Lo grave es que en diferentes comunidades autónomas, sobre todo la de Cataluña donde hay hasta cinco operaciones de soterramiento de vías, se está dotando y financiando; y en la Comunidad Valenciana no hay ninguna. Buscan la excusa para no soterrar. No sabemos porque, cuál es la voluntad política que los lleva a esto.

¿Pero han conseguido recibir respuesta directa al menos a sus demandas?

«Compromís debería defender a los valencianos no votando unos presupuestos que no incluyan los 130 millones del soterramiento»

No tenemos respuesta del Defensor del Pueblo ni del ministro, ni el presidente de la Generalitat tiene cita todavía con el ministro de Fomento. Aun no hay ninguna contestación a las cartas que se han mandado.

Políticamente, ¿a quién reclama mayor respuesta y más intensidad en las reivindicaciones que hace la ciudadanía?

Hago responsable al grupo de Compromís en Madrid. Si defiende los intereses de los valencianos, no debería haber formado gobierno ni aprobar un presupuesto en 2025 si no están los 130 millones para el soterramiento de Alfafar.

Esto afecta a otros dos municipios, los cuales están actualmente gobernados por el Partido Socialista. ¿Van los tres a una en esta lucha por el soterramiento de las vías?

Sí, porque nos afecta a todos. Estamos unidos porque tenemos la misma problemática.

¿Se traduce esto en acciones conjuntas?

Totalmente, y el ejemplo es que después de todo lo que ha

«Buscamos fondos europeos e inversión público-privada para financiar el soterramiento»

pasado, Alfafar y Sedaví van a costear el contrainforme de Adif para demostrar que están equivocados, y lo vamos a hacer de forma conjunta.

¿Cómo cambiaría la situación urbanística con el soterramiento de las vías para Alfafar, Benetússer y Sedaví?

Podría ser un referente en el área metropolitana, en materia de sostenibilidad y como zona verde, un ejemplo en movilidad y un lugar amable para vivir. Son cuatro premisas de agenda urbana y que te marca Europa, que a su vez son derechos fundamentales de las personas.

¿De qué forma podemos solucionar esto?

Hay que seguir en la lucha, pero tiene que ser por imperativo legal. Estamos cansados de que nos toreen, de que nos den soluciones sesgadas, y que nos hayan mentido, porque no cabe físicamente lo que nos proponen.

¿Es esa vía judicial una solución realmente posible para conseguir el soterramiento?

Soy optimista porque ya hay otras sentencias favorables en este sentido a otros ayuntamientos o plataformas. Agotaremos todos los recursos jurídicos que hagan falta para obligar a Adif a que cumpla la Ley, y a que nos dé una vida digna que nos merecemos como el resto de españoles.

«En Cataluña hay hasta cinco operaciones de soterramiento de vías, y en la Comunidad Valenciana ninguna»

Adif: una solución sin futuro

Un paso subterráneo como el propuesto por Adif para Alfafar-Benetússer implica que los peatones deban transitar por debajo de las vías del tren. Estos pasos pueden presentar problemas de seguridad, como falta de visibilidad, riesgo de inundaciones y dificultades de accesibilidad.

Además, desde la perspectiva de género, estos espacios suelen ser percibidos como inseguros para las mujeres, debido a la escasa iluminación y la posibilidad de agresiones. La planificación urbana que no considera estas cuestiones puede aumentar la sensación de inseguridad y limitar la movilidad de las mujeres, especialmente durante la noche.

ENTREVISTA > Encarna Alcaide / Plataforma por el Soterramiento de las Vías (Aldequemada, Jaén, 25-marzo-1957)

«El estudio está hecho y es ejecutable, es cuestión de voluntad política»

La Plataforma apuesta por el soterramiento como única fórmula, ya que «la solución que ofrece Adif, la misma inviable que propuso en 1986, no nos remedia nada»

A. BATALLA

Los medios de transporte son una vía para acercar personas. Sin embargo Alfajar, Benetússer y Sedaví sufren el efecto contrario por las vías del tren a su paso por estos municipios. Este problema, pese a su reciente impacto mediático, es sufrido por la ciudadanía durante décadas.

La Plataforma por el Soterramiento de las Vías lucha desde hace años para conseguir poner fin a una situación que, tal y como nos cuenta Encarna Alcaide, su miembro más antiguo, pasan los años y sigue sin mejorar.

¿Cuándo comenzó el movimiento civil a denunciar la situación que se sufre por el paso de los trenes en Alfajar, Benetússer y Sedaví?

La primera plataforma fue en 1986 y se llamaba Comisión del Paso a Nivel. Cada vez que ocurría un accidente había una manifestación.

Hace casi cuarenta años. ¿Qué respuesta recibieron tras aquellos movimientos?

Ya en 1986 nos propusieron un subterráneo, que evidentemente no se aceptó.

¿Por qué se rechazó la propuesta?

Aquello que proponían era un subterráneo muy prolongado, y si hubiera un incendio en una vivienda no sabíamos por dónde podría pasar un camión de bomberos. Los únicos pasos que quedaban era el de Alfajar y otro, entonces, en Sedaví. Se rechazó porque era y es la única vía de ecuación que hay, y por ello no era ni es viable.

Pero eso es lo mismo que propone Adif en estos momentos como alternativa al soterramiento.

Así es, por eso nos quedamos perplejos cuando nos pro-



Encarna es la única componente de la Plataforma que ya formó parte de la Comisión en 1986.

pusieron la misma solución que en 1986.

Antes de entrar en el problema y su posible solución, ¿qué sucedió con aquella plataforma?

Hubo un momento en que nos metieron en un juicio. Sucedió después de la muerte de dos chicos en una moto y decidimos hacer un corte de vías. Al acudir a la delegación de Gobierno no lo autorizaron pero se permitió, nos daban una hora.

Pero hubo un grupo de chicos que pasada esa hora se quedaron más tiempo, y en aquel momento Renfe actuó contra quienes dimos el DNI para solicitar el corte y vinieron a por nosotros, provocando que, ante el miedo, la comisión se disolviera.

Es en 2023, tras la trágica muerte de una joven de 19 años, cuando surge la Platafor-

ma por el Soterramiento de las Vías. ¿Ya existía un movimiento vecinal?

Ya estábamos recogiendo firmas por los ruidos. Hay gente muy enferma, que no descansa, y nos estábamos movilizándolo por ello. Pero la desgracia de esta chica hace que se reavive todo y se monta la plataforma. Somos otras personas; respecto a la comisión de los años ochenta, la única que sigue soy yo.

Y es cuando Adif ofrece la misma solución que en 1986.

Adif ha jugado sus cartas de decir que hay que hacer el subterráneo, amparándose en que lo primero que hay que hacer es evitar muertes. Pero las muertes no suceden solo en el paso a nivel, el cual está debidamente señalizado.

¿Cree que existe unión entre los tres municipios por el soterramiento?

Todos vamos por lo mismo, algunos más a largo plazo y otros a corto. El PSOE de Eva Sanz pide Silla-Valencia, y eso no se va a hacer nunca, por lo que pedirlo es decir no al soterramiento.

¿Entonces considera la propuesta del tramo Silla-Valencia una excusa para alargarlo y finalmente no hacer esta importante inversión?

Eso es un no: pedir Silla-Valencia es un no al soterramiento.

to, no hay más. Tiene que ser Benetússer-Alfajar-Sedaví, que es donde está el problema y son 1.900 metros.

O sea, no se puede decir que exista unanimidad en el apoyo político.

El estudio está hecho y es ejecutable, es cuestión de voluntad política. El señor Mazón la tiene, porque nos reunió en la Generalitat a la Plataforma y a los tres alcaldes. Se ha trasladado el estudio al ministerio y este no ha contestado.

Ante el silencio del gobierno central, ¿quién no apoya esta medida en la Comunitat Valenciana?

Hemos llamado a Diana Morant dos veces, a la Delegada del Gobierno, y estamos esperando a que nos llamen. Quién únicamente lo hace es el gobierno de la Generalitat.

Siendo algo tan necesario, ¿por qué cree que no se ha ejecutado durante tanto tiempo?

Mi percepción es que es una cuestión económica. Óscar Puente decía que “España entera no se va a soterrar” y mi respuesta fue clara: aquí es Alfajar, Sedaví y Benetússer, y eso es un kilómetro y novecientos metros. Su respuesta fue preguntar que cuánto es, y son 130 millones de euros según el estudio que ya tiene el ministerio sobre la mesa.

Después de cuarenta años de lucha, ¿qué sensación tiene en estos momentos?

Si hemos estado cuarenta años, podemos estar cinco años más, pero aquí no se puede vivir así. Tenemos 720 denuncias con partes médicos y gente que se está medicando; hay falta de movilidad para las personas mayores. Y la fórmula que ofrece Adif no nos remedia nada de esto. La única solución es el soterramiento.

«Pedir Silla-Valencia es decir no al soterramiento»

«Tenemos 720 denuncias con partes médicos y gente que se está medicando»

«El único que nos llama es el gobierno de la Generalitat»

Al-Ándalus bajo el patio de butacas

El derribo de un solar, en un antiguo cine de Paterna, saca a la luz los restos de unos baños árabes del siglo XIV que el ayuntamiento desea incorporar a su oferta cultural

ALEJANDRO PLA

Conocidos son en València los baños árabes del Almirante, como también lo son los de Llíria o los de Torres Torres. Todos ellos cumplían una función social clara en la época de ocupación musulmana de la península (Al-Andalus): la higiene y religiosidad de la València musulmana del momento. En ellos los valencianos de la Edad Media se bañaban para purificarse antes de acudir a la mezquita.

Baños árabes del siglo XIV

Tras la Reconquista y con el correr del tiempo, estas instalaciones fueron desapareciendo, se reutilizaron para otras labores o bien acabaron ocultas bajo edificaciones posteriores. Así permanecieron hasta que las operaciones urbanísticas las han hecho aflorar. Eso mismo ha sucedido recientemente en Paterna, donde unos baños árabes que datan del siglo XIV se han convertido en la nueva perla cultural de este municipio de l'Horta Nord.

Todo surgió a raíz de unas obras para la ejecución de una promoción de viviendas en el casco antiguo del municipio. El derribo de un emblemático, pero olvidado, cine de Paterna ha permitido el descubrimiento de estos restos arqueológicos tan importantes y que el consistorio desea poner en valor, dado su notable estado de conservación.

El hamán de hoy

El baño árabe es lo que hoy en día se conoce en hoteles y gimnasios como el hamán. Esta sala donde tomar un baño de vapor, que incluye la limpieza del cuerpo y la relajación muscular, ha sido incorporada por muchos hoteles de alto nivel así como clubes deportivos en las ciudades. Generalmente segregado por sexos, en ocasiones se ofrece su uso de manera mixta.

Desde la antigüedad el ser humano ha echado mano del



Este hallazgo se ha convertido en la nueva perla cultural de este municipio de l'Horta Nord

Vista de la calle Joaquín Costa de Paterna, donde se ubicaba el antiguo cine.

agua y sus vapores para lavarse, relajarse y purificar el cuerpo. Así, el hamán ha desempeñado un papel importante en tiempo y culturas pasadas, pero no ha perdido su vigencia en nuestros días. Paterna puede presumir de uno de largo recorrido que se hallaba oculto bajo unos populares cines de la localidad que ya habían dejado de ofrecer proyecciones: los cines Gillem.

Películas a pesetas

La Cova Gran de Paterna es el punto de reunión de los vecinos de esta localidad para disfrutar del cine de verano. Esta cita obligada se ha convertido en la gran

alternativa estival para los amantes del cine de este municipio. El Gran Teatre Antonio Ferrandis supone otra alternativa cinematográfica en el núcleo urbano.

Sin embargo, en el pasado había otro cine en el núcleo urbano y ha sido ahí donde una constructora se ha topado con los restos de los antiguos baños árabes. Se trata de los cines Guillem, ubicados en la calle Joaquín Costa, 14. Este edificio había sido previamente un convento bajo el cual pasaba una acequia.

Se convirtió en cinematógrafo en 1930 y más tarde en cine de programa doble, con aforo de 588 butacas de madera y doscientas localidades de general. Sus propietarios fueron José M.^º Guillem y Dolores Roig, a su vez empresarios del Gran Teatro. Cerró en los años ochenta y el inmueble fue dedicado a aparcamiento. En 2018 aún permanecía cerrado y abandonado. Películas como 'Buenas noches, París' o 'Barrio peligroso' fueron proyectadas a principios de los años 60.

Estado de conservación

Una de las mejores noticias para todos los paternereros y visitantes del municipio reside en el buen estado de conservación en que se han hallado los baños árabes. Se trata de un excelente dato, puesto que esto posibilitará que puedan visitarse, tal y como ocurre en otros baños árabes valencianos.

El Ayuntamiento de Paterna ya está trabajando sobre un proyecto, a fin de desarrollar un espacio museístico que permita contemplar desde un cristal los baños medievales encontrados en el subsuelo. Se trata de una idea arquitectónica que integre el yacimiento arqueológico al edificio, y permita contemplar la ruta termal de los restos y las canalizaciones del agua. "Ha sido uno de los hallazgos más importantes de España por su estado de conservación, y será visitable", ha declarado Juan Antonio Sagredo, alcalde de Paterna.

Como compensación por la pérdida de volumen (más de

600 metros cuadrados del solar) el consistorio ha autorizado a la constructora a edificar en el edificio de 29 viviendas una planta más en altura.

Últimos hallazgos

Hay que recordar que en 2018 se descubrió el yacimiento de la villa romana en Paterna, cuando se iniciaba la construcción de una promoción de viviendas. Un proceso que duró años hasta que finalmente, y tras diferentes medidas, continuaron las obras en el lugar. En 2022, se descubrió también una balsa de posible origen romano, con una capacidad de más de 100.000 litros, durante unas obras en la zona de la huerta.

Hoy en día las obras van a paso lento. Los vecinos de la acera de enfrente salen a la fresca en sus portales y contemplan con asombro las vallas que impiden el paso. Un cartel de la promotora anuncia "¿Quieres vivir de cine?", en alusión al pasado de la futurible finca de vecinos.

La mítica sala patenera cerró en los años 80 y el inmueble se convirtió en aparcamiento

Los cines Guillem habían sido previamente un convento bajo el cual pasaba una acequia

No acumular agua en superficies y objetos

Vaciar a menudo los bebederos de mascotas

Limpiar desagües y canaletas

MOSQUITO TIGRE

EL INVASOR

UNA PEQUEÑA GRAN PESADILLA



**FRENEMOS SU PROLIFERACIÓN
ELIMINANDO LOS FOCOS DE CRÍA**

EL MOSQUITO TIGRE ES UNA ESPECIE ASIÁTICA INVASORA.
PUEDE TRANSMITIR ENFERMEDADES COMO DENGUE, ZIKA Y CHIKUNGUNYA.



GENERALITAT
VALENCIANA

Conselleria de Sanidad



ÁNGEL FERNÁNDEZ

Director de AQUÍ

¿Será un espejismo?

Cualquiera que viva en este país, que no sea un mutante y que su día a día no se trate de ver vídeos 'chorras' en las redes sociales, sabe que estamos paralizados. No hay Presupuestos Generales del Estado y la gobernabilidad, que entre otras cosas se basa en aprobar leyes que mejoren la vida de las personas y lo haga todo más justo, es una opción que tampoco está vigente.

Ultraderechistas de Junts

Eso a pesar que desde el Gobierno se les ha dado todo y más de lo que han pedido los independentistas, en especial sus socios ultraderechistas de Junts con Carles Puigdemont a la cabeza, enfrentándose a muchos socialistas, que no están de acuerdo, y a muchos que vemos la amnistía y todas las normas que se están aplicando como algo no progresista, basándonos en que los españoles perdemos la igualdad ante la ley.

Unos pueden malversar, cometer delitos contra la vía pública, los ciudadanos y la policía, manejar armas, etc. y solo es válido si lo hiciste en un periodo determinado para un fin concreto.

Ahora nos levantamos con lo de la 'singularidad' en la financiación de Cataluña donde el Gobierno central volverá a ceder, en contra de todos los demás, sean del signo político que sean, y todo sin garantía de aprobar ninguna ley, solo perdurar. Sabemos que si se cede a un chantaje lo siguiente es... aumentar ese chantaje. Es de libro y manual policial.

64% de los votantes

Pero volviendo a nuestra 'Tira lozana' y al acuerdo entre los grandes partidos, es de celebrar que por fin los dos mayoritarios, que representan realmente a la mayor parte de la población, sean capaces de llegar a acuerdos relevantes de Estado.



Aunque se suele decir que lo que se hace es lo que 'quiere la mayoría' de los españoles, eso no es cierto. En las últimas elecciones nacionales 8.091.840 personas votaron al PP y 7.760.970 al PSOE sobre un total de 24.743.612 votantes, es decir, entre esos dos partidos suman 15.852.810 de votos lo que equivale a un 64% del total; pero al final manda Junts con sus 392.634 votos (el 1,6%).

Renovación del CGPJ

El tema que nos atañe, sumamente relevante ya que tenemos un poder judicial paralizado, sin poder elegir jueces, entre otras muchas cosas, es el del acuerdo para la ley de renovación del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ).

Tras el acuerdo entre los dos grandes partidos, y en ese mismo momento, ya la alegría era relativa. Ambos se felicitaban, a pesar de haber necesitado una intermediación porque si no parece que entre ellos es imposible ponerse de acuerdo, pero tuvieron que salir a explicarlo de uno en uno y no juntos, como hubiera sido lo lógico, no fuera que la liaran allí mismo ante las preguntas de los periodistas.

Poco duró la alegría

Cuando no habían pasado ni 48 horas las buenas intenciones que pueden desbloquear definitivamente el problema del CGPJ, que es que los jueces elijan a sus representantes y no los políticos, ya se cuestionaba. El ministro

Bolaños decía que eso no era exactamente así y los populares respondían que si algo se cambia votarán en contra y volveremos a la casilla de salida.

Todo este culebrón lo tendremos este verano, cuando sepamos si la ley sigue adelante o no además de, por otro lado, si hay repetición en las elecciones de Cataluña o se sigue cediendo a las presiones de Junts, a los que cada vez les van quedando por tachar menos deseos que cumplir.

Siempre 'por nuestro bien'

Y cambiando de tema, este año, como ya es costumbre, volvemos a tener la campaña 'por nuestro bien' de la Dirección General de Tráfico (DGT). Con más controles de velocidad y de todo tipo. Que ojo, yo no digo que no se deban hacer, pero lo de por nuestro bien...

Se suelen poner a controlar en los sitios donde menos peligro hay y no en las intersecciones en las que se producen los accidentes; y las carreteras secundarias que, especialmente por su estado, es donde se provocan el 75% de los accidentes, siguen sin arreglarse, que eso sí sería una inversión por el bien de todos.

A eso podemos sumar que en accidentes de tráfico murieron el año pasado 1.145 personas sobre 450 millones de desplazamiento largos y, por ejemplo, por atragantamiento 3.000 y no se ponen medios, por ataques cardíacos 13.600 y faltan desfibriladores por todos lados, y podíamos seguir. Es decir, cuando se requiere de inversión el bien común parece decaer con respecto a cuando se pretende justificar para recaudar.

En cualquier caso, felices vacaciones y precaución en todos los sentidos, que no se conviertan en una pesadilla. Nosotros volvemos puntuales en agosto, como todos los meses.

MCV

Medios de Comunicación Valencianos

AQUÍ

grupo de comunicación

EDITA: Edición de Medios de Comunicación Impresos y Digitales del Levante S.L. B-09892258
Calle En Sanz, 5, 1ª planta. 46001 - Valencia.
Teléfono: 966369900 | info@mediosdecomunicacionvalencianos.com

Publicación auditada por



Edición provincia de València

D.L. AQUÍ en València: V-1068-2022

D.L. AQUÍ en València área metropolitana: V-1069-2022

D.L. AQUÍ en Alfafar: V-1596-2022

capitol
AQUÍ en València

área metropolitana
AQUÍ en València

AQUÍ en Alfafar

www.aquienvalecia.com • Facebook: /aquienvaleciaprovincia



Ángel Fernández
DIRECTOR



Fernando Jaén
DIRECTOR ADJUNTO



Adrián Cedillo
VALENCIA



Alejandro Carrilero
VALENCIA



Alejandro Pla
VALENCIA



Carmen San José
AGENDA CULTURA Y ADMINISTRACIÓN



David Rubio
POLÍTICA



Carlos Guinea
CULTURA



Fernando Torrecilla
PROVINCIA



María Teresa Durán
JUSTICIA



Fernando Abad
HISTORIA



Nicolás Van Looy
REDACCIÓN WEB



Alba Berenguer
CORRECCIÓN DE TEXTOS



José Pastor
DIRECTOR COMERCIAL



Fede Romero
MAQUETACIÓN



Pedro Mateo
CREATIVIDAD



Miguel Asensio
DIBUJANTE

PREMIO ESPECIAL

AQUÍ[®]

grupo de comunicación

Al mejor clasificado de la
Comunitat Valenciana

Del 13 al 27 de julio
Petrer se transforma en
la ciudad de la guitarra

27 Festival
Internacional de Guitarra
José Tomás Villa de Petrer

Toda la info en guitarrapetrer.com

ENTREVISTA > José Antonio Redorat / Director General de Administración Local (Benicarló, Castellón, 23-agosto-1968)

«Debemos realizar una discriminación positiva hacia los municipios pequeños»

Nace el Comité de Cooperación Autonómica y Local para reforzar la comunicación entre el Consell y los municipios

DAVID RUBIO

La Generalitat ha impulsado la creación de un Comité de Cooperación Autonómica y Local con el fin de reforzar la conexión con los municipios de la Comunitat Valenciana. “Esta iniciativa abre un espacio de trabajo y puesta en común de aspectos relevantes para el municipalismo y las distintas administraciones locales”, declaró en su presentación oficial Ruth Merino, portavoz del Consell.

Para conocer un poco más sobre este nuevo organismo hemos querido conversar con José Antonio Redorat, actual director general de Administración Local. Antes de asumir dicho cargo autonómico, este graduado social y economista había ejercido de concejal de diversas áreas en su Benicarló natal, y de secretario general de la Federación Valenciana de Municipios y Provincias (FVMP). “Yo siempre digo que soy un infiltrado del municipalismo en el gobierno valenciano, igual que lo es el propio presidente Mazón” nos manifiesta.



El director general, José Antonio Redorat, visitando Bocairent.

«Desde la Generalitat debemos garantizar que los municipios dispongan de la asistencia técnica y jurídica necesaria»

Según tu experiencia como concejal, ¿a los ayuntamientos les suele resultar sencillo acceder a la Generalitat Valenciana cuando lo necesitan?

En todos los pueblos por donde voy siempre les facilito mi teléfono particular. Estoy convencido de que a los municipios les llega todo tipo de iniciativas, ayudas o registros que puedan surgir. La comunicación que hay es perfecta.

Sin embargo tenemos un hándicap, no todos los días existe una asistencia técnica y jurídica en los municipios por parte de los interventores, secretarios y habilitados nacionales. Ese es el papel que debemos cubrir en la Generalitat, precisamente para eso está mi cargo.

¿Crees que esta iniciativa puede ayudar a frenar el fenómeno de la despoblación que ocurre en nuestras comarcas del interior?

Sí, desde luego que es un refuerzo porque al final son políticas municipalistas. Para esto tenemos, además, la ‘Comisión interdepartamental para la lucha

«Necesitamos a los ayuntamientos para aplicar las políticas tomadas en las administraciones superiores»

¿Por qué se ha decidido crear este Comité de Cooperación?

Es un proyecto surgido de la necesidad de colaboración y cooperación entre las distintas administraciones. Ahora que tenemos al mayor municipalista gobernando a todos los valencianos, albergábamos el reto de llegar a toda la sociedad en el menor tiempo

posible y, al mismo tiempo, que todas las iniciativas arribaran de forma capilar hasta en el último extremo del territorio de la Comunidad Valenciana.

Ya estamos todos en una misma mesa. La idea es que Generalitat está representada por varias direcciones generales, y quizás también alguna secretaría auto-

nómica, junto a las tres diputaciones, los cuatro grandes municipios y la FVMP. Porque podemos hacer las políticas que queramos desde la Unión Europea, el Estado, la Generalitat, etc., pero si los ayuntamientos no forman parte de este cambio, no van a llegar al ciudadano. Este comité va precisamente en este sentido.

TODO
LO QUE
NECESITAS
PARA TU EMPRESA

»»»»»»»» »»»»»»»»

»»»»»»»» »»»»»»»»

IMPRESIÓN OFFSET
IMPRESIÓN DIGITAL
ENCUADERNACIÓN
PACKAGING
MARKETING Y DISEÑO

966 65 15 12

info@juarez.es
www.juarezimpresores.com

GRUPO JUÁREZ
IMPRESIÓN CREATIVA



contra el despoblamiento', donde existe una coordinación entre todas las consellerías y esta dirección general. Precisamente uno de los primeros objetivos que nos pusimos fue poner encima de la transversalidad y la capilaridad aquellos problemas que fomentan el despoblamiento.

Los municipios de menor tamaño no tienen la misma capacidad ni reciben los mismos servicios que existen en las grandes urbes. Por eso el Presidente determinó que había que realizar una discriminación positiva, incluso descarada, a favor de los pequeños pueblos.

¿Cuáles son las principales reivindicaciones que os llegan desde estos municipios pequeños?

Existen muchas brechas en estos municipios, ya no solo en capacitación digital sino también en aspectos como la conectividad o la exclusión financiera. Por eso dedicamos gran parte de nuestro



tiempo en ayudarles, y aprovecho para agradecer a mi equipo de funcionarios por su trabajo.

También te digo que esto sin la ayuda de las diputaciones y la FVMP no sería posible. Además tenemos convenios a nivel académico y estratégico con la cátedra Avant en la que participan las cinco universidades públicas de la Comunidad Valenciana, dado que es fundamental que haya una parte de reflexión.

En este sentido recientemente estuve en unas jornadas donde me presentaron un proyecto

ambicioso y precioso, llamado Return, que están haciendo en seis federaciones territoriales de España y está liderado por la andaluza. Consiste en luchar contra el despoblamiento con el turismo.

Este verano por desgracia probablemente volveremos a sufrir algunos incendios forestales. A veces hay quejas respecto a falta de coordinación de los bomberos municipales con los consorcios interurbanos. ¿Crees que esto se va a mejorar este año?

Me consta que Mazón ha tomado cartas en el asunto y reci-

bió a los bomberos forestales en una reunión. Creo que estaban esperando que alguien les escuchara, y tenemos un presidente que lo hace y toma decisiones para cambiar las cosas. Desde esta dirección general también tenemos una parte de nuestro presupuesto destinada a este tema.

Sin desmerecer a nuestro litoral, coincide que el territorio más bonito de la Comunidad Valenciana son precisamente nuestras zonas de interior. Y justo aquí es donde suceden los incendios

porque están nuestras grandes masas forestales. Es el momento de invertir en cuidar estos bosques. A veces por las leyes que se han impuesto se ha generado un exceso de proteccionismo que los ha convertido en un auténtico polvorín. Esto es algo que debemos replantearnos tanto desde la Comunidad Valenciana como desde la propia Unión Europea.

¿Qué se puede hacer desde la Generalitat?

Tenemos una línea de ayuda en materia de cuidado de senderos y una provisión, para los municipios de montaña, con el fin de habilitar espacios que posibiliten cuidar determinadas zonas de los incendios. Intentamos poner nuestro granito de arena, aún sabiendo que la gran labor aquí es la que realizan los servicios de emergencia.

«Se han tomado cartas para que los bomberos estén más coordinados ante los incendios forestales»

«Existen muchas brechas, ya no solo en capacitación digital sino también en aspectos como la conectividad o la exclusión financiera»

NOMÉS ERA UNA BARBACOA

#STOPALFOC

Només era una barbacoa, però podria acabar en un gran incendi. Si unim la prevenció i la teua ajuda podem evitar-ho. Primer és la prevenció.

GENERALITAT VALENCIANA 112

ENTREVISTA > Susana Gisbert / Fiscal y escritora (València, 17-diciembre-1966)

«¡Ya está bien de quedarnos callados!»

Gisbert opina que en los últimos años hemos ido para atrás en cuanto a la violencia de género

FERNANDO TORRECILLA

¿Estamos frente a la peor sociedad de la historia? ¿Tan egoístas somos? Muchos nos lo preguntamos, al ver cómo actuamos y nos comportamos: vemos a un anciano o una embarazada subir a un autobús y no nos levantamos para cederle el asiento, circunstancia inviable hace apenas unas décadas.

De todo esto deseamos hablar con la fiscal y escritora Susana Gisbert, que imparte infinidad de cursos sobre violencia de género, racismo y discriminación en centros educativos, y es la autora de libros como 'Mar de lija' (2016), 'Caratrista' (2019), 'No me obligues' (2020) o '101 valencianas frente a mi espejo' (2021). De reciente lanzamiento es 'Em deien Caratrista'.

También queremos saber su opinión sobre las nuevas tecnologías, hasta qué punto nos afectan: "Tienen su parte buena y su parte mala, porque por un lado nos acercan a muchísima información y relacionarnos con más personas, aunque mal utilizada produce el efecto contrario", expresa Gisbert, mujer asidua en los medios de comunicación.

¿Ha mejorado la igualdad de género?

Sí, pero con matices. Desde los primeros años de los 2000, a partir de la Ley de Igualdad de 2007, se produjo una mejora espectacular, pero considero que en los últimos tiempos nos hemos parado o incluso hemos ido para atrás.

¿Qué falta exactamente?

Una mayor implicación por parte de la sociedad: hubo un momento en el que todos nos lo tomamos muy en serio -hubo un notable consenso en esta lucha-, pero desconozco en qué instante perdimos toda esa unión y fuerza. A día de hoy hay mucha discusión, mucho negacionista y demasiada respuesta en las redes que debemos hacer que cambie.

«No sé si estamos en la sociedad más egoísta de la historia, pero empatamos con la primera»



¿Es por falta de cultura?

En parte sí. Lo que realmente me asombra es que gente formada a veces dice unas cosas que una no se lo puede creer, pero sucede. La sociedad ahí tenemos mucho que decir, porque no es algo que deben arreglar los políticos, sino que todos podemos contribuir.

Si nos cuentan un chiste machista pues tenemos que responder, al igual que cuando oímos algo que menosprecia a la mujer. ¡Ya está bien de quedarnos callados!

¿Estamos en la sociedad más egoísta de la historia?

No sé si la más egoísta, pero empatamos con la que más, sin duda alguna. Se están perdiendo

muchas amistades por dinero -a veces poco- o por algún cargo: se trata de una sociedad muy individualista, en el que cada uno va a lo suyo.

Antes, cuando vivíamos en una comunidad todos los veci-

«Antes, los que vivíamos en una comunidad éramos como familia, ahora desconocemos quién es el vecino»

nos eran como familia, les llamábamos tío o tía, y ahora apenas se tiene relación. Los jóvenes, además, no saben ni quiénes son sus vecinos.

¿Cuáles son los cursos que impartes?

Debido a que me apasiona la pedagogía, por una parte, participo en cursos del ayuntamiento -para funcionarios, policías o fiscales- en materia de igualdad y violencia de género, además de otros sobre la igualdad en los delitos de odio y discriminación, es decir, derechos humanos, racismo o del colectivo LGTBI+.

Acudo en muchas ocasiones a institutos o colegios, combinando nuestras charlas

con talleres de lectura de algunos de mis libros, o talleres propios de escritura para personas que quieran aprender a escribir.

Háblanos de tu vinculación con la Fundación Vicente Ferrer.

No habíamos trabajado directamente, pese a que nos conocíamos, y fueron las serendipias de la vida. En mi caso, la fundación se puso en contacto con la editorial y me propusieron colaborar con ellos.

El programa me pareció superinteresante, y luego resultó que a todas las invitadas las conocía: estábamos conectadas por el mismo sentimiento y patrones de actuación.

¿Cómo es tu función como fiscal?

Intento, mediante mi forma de ser, que se cumpla la ley. En ocasiones decir las cosas en un tono más sosegado es más contundente que pegar un grito o un golpe encima de la mesa. El Ministerio Fiscal somos un cuerpo nacional y nuestra función, categoría profesional y sueldo son idénticos al de los jueces.

La oposición, de hecho, es la misma y después uno elige ser juez o fiscal. Tuve la suerte de estar siempre en la Comunitat Valenciana, primero en Castellón, seguidamente en Gandía y ahora en València. Los fiscales acusamos, como se ve en tv, y hacemos muchas más cosas, como defender siempre la legalidad.

¿En España hay una buena justicia?

Hay una justicia garantista y mejor de lo que se cree, pero faltan medios, muchos, lo que provoca que en numerosas ocasiones tengamos que esperar bastante tiempo. Normalmente trascienden los casos en los que no se ven las cosas claras, aunque todos los días resolvemos miles.

«Nuestra justicia es garantista y mejor de lo que muchos creemos, aunque nos faltan medios»

ENTREVISTA > Juan García Armengol / Médico (Manuel, València, 21-marzo-1965)

«Gracias a Vicente Ferrer fui testigo de que el mundo puede mejorar»

Experimentado cirujano, nos contará sus experiencias e intenso trabajo que realiza en India

FERNANDO TORRECILLA

Charlar con Juan García Armengol es aprender y disfrutar de sus amplios conocimientos: además de médico digestivo -fundamentalmente colorrectal-, es el director del Centro Europeo de Cirugía Colorrectal y ha desarrollado muchísima investigación. Cuenta asimismo con diversos cargos, como el de presidente del Comité Científico de la Asociación Española de Proctología.

Fuertemente vinculado a la Fundación Vicente Ferrer (FVF) -de la que es coordinador de cirugía- desde 2004 es habitual su presencia en India para realizar, en tiempo récord, un gran número de operaciones. Precisamente en Anantapur conoció a Vicente Ferrer, misionero jesuita que luchó toda su vida por ayudar a los desfavorecidos del tercer mundo.

El doctor Armengol nos contará cómo fue su trato con Ferrer, "una persona que lo hacía todo con gran intensidad", y cuál es la situación en India, altamente condicionada por la superpoblación existente (más de 1.420 millones de personas). En este sentido, la fundación organizó el 1 de junio un concierto benéfico para ayudar a las zonas más pobres de ese país y Nepal.

¿Cuándo te interesas por India?

Hace veinte años ya era cirujano colorrectal, con cierta práctica en Inglaterra y Estados Unidos. Tenía niños apadrinados en FVF y pensé entonces en ofrecer mi experiencia, como médico voluntario, presentando una solicitud de trabajo.

La respuesta fue inmediata, porque en aquel momento tenían infinidad de pacientes con fístulas complejas, patologías que no causaban la muerte, pero sí les mermaba muchísimo la calidad



Juan García Armengol (a la izquierda) junto a Vicente Ferrer y el doctor Vicente Pla.

de vida. Son enfermedades provocadas por su alimentación, tan picante.

¿Qué situación te encontraste?

Vi un hospital muy humilde, pero con posibilidad de trabajar, además de una superpoblación y un sinfín de patologías. ¡Pronto me di cuenta que no me iba a aburrir! Se trata de un país, además, de contrastes inmensos, que no deja a nadie indiferente, donde en cien metros conviven ricos con personas absolutamente pobres.

Allí conociste a Vicente Ferrer.

Sí, toda una fortuna para mí. Era una persona sorprendente por la intensidad e implicación que mostraba en todo lo que ha-

cía: muy trabajadora, con mucho interés en la creación de hospitales, pues pensaba que la sanidad y la educación eran determinante en las zonas pobres, para que pudieran tener una vida digna.

Su verdadero trabajo era potenciar ese desarrollo, y por eso su fundación en India se llama Rural Development Trust, focalizada en el crecimiento rural. Recordemos que como jesuita, inicialmente en el norte del país, se preocupó primero en construir pozos para que los más desfavorecidos pudieran tener acceso al agua.

¿Le creó conflictos políticos?

Por supuesto, tuvo hasta intentos de asesinato, sobre todo en los años sesenta, pero Indira

Gandhi, la presidenta de entonces, le apreciaba muchísimo porque realmente el pueblo indio le idolatraba.

Volvió a España y la dirigente le pidió que regresara cuando se hubiera tranquilizado todo. Le ubicaron seguidamente en una zona extremadamente pobre y desértica, Anantapur, donde falleció en junio de 2009. Su tumba está en el propio hospital de Bathalapalli.

¿Cada cuánto vas a India?

Mínimo una vez al año, junto a un equipo de cirujanos formado específicamente para esa patología, porque no todos están preparados para lo que se van a topar allí. Al principio estaba un mes, pero ya desde el tercer año -tras numerosas dificultades para pedir los permisos y por la presión asistencial que tengo en València- llevamos a cabo estancias muy intensivas.

Son diez días de trabajo en el que operamos al menos a ochenta pacientes. Disponemos de dos o tres quirófanos y me voy moviendo de uno a otro. Resulta muy dinámico y le sacamos mucho rendimiento al tiempo. Era

una de las virtudes de Vicente, buscar esa efectividad en el trabajo, porque en la India, como él decía, "hacer algo es como mover un carro con ruedas cuadradas, hay que empujar mucho y tener mucha paciencia".

¿La situación actual ha mejorado?

El hospital mucho, gracias en parte al dinero que ha conseguido la fundación. La pobreza en la India sigue siendo palpable, pese a la imagen del país desarrollado y moderno que quieren dar los dirigentes.

A nivel global, el egocentrismo del ser humano es el origen de numerosos conflictos, junto al consumismo extremo. Todo ello provoca que la brecha social cada vez sea más grande y la llamada sociedad del bienestar no deje de ser una burbuja que nosotros mismos alimentamos.

Por eso era tan importante la filosofía de Ferrer sobre el bien directo, sin perderse en especulaciones, es lo más lejano a ese egocentrismo. Tuve la suerte de estar con él, sentirlo, ver cómo hablaba, y sí he sido testigo de que las cosas pueden mejorar.

«Vicente Ferrer era un ser que sorprendía por la intensidad e implicación en todo lo que hacía»

«India es un país de contrastes que no deja indiferente, en el que conviven ricos y pobres»

«En el hospital de Anantapur hacemos un mínimo de ochenta operaciones en diez días»

ENTREVISTA > Juan Antonio Iborra / Secretario estatal de la ANEPPCE (Madrid, 22-abril-1969)

«La pandemia nos enseñó que debemos reformar la Ley de Estados Excepcionales»

Iborra considera que no hemos aprendido algunas lecciones que nos dejó la covid de cara a gestionar emergencias colectivas

DAVID RUBIO

Probablemente todos recordaremos siempre por el resto de nuestras vidas aquello que nos tocó vivir en 2020. Las defunciones por coronavirus, los récords de hospitalizaciones, el confinamiento obligatorio en nuestras casas, las mascarillas, etc. Sin duda toda esta particular situación puso a prueba más que nunca la labor de los servicios de emergencias, y no faltaron los debates hacia su organización, los protocolos, la planificación política, la inversión económica, etc.

Juan Antonio Iborra es el secretario estatal de la Asociación Nacional de Especialistas Profesionales en Protección Civil y Emergencias (ANEPPCE), reside en la Comunitat Valenciana y actualmente da clases de Formación Profesional en el IES Leonardo Da Vinci de Alicante. Ahora que la incidencia de covid vuelve a estar al alza, hemos querido conversar con él para saber si hemos mejorado desde la pandemia en nuestras capacidades de respuesta ante una situación crítica a nivel nacional.



Antes de hablar de la actualidad, cuéntanos cuál es tu trayectoria profesional.

A mí me nacieron en Madrid, pero soy hijo de padres alicantinos y me he criado aquí de toda la vida. Empecé en este campo de Protección Civil, al igual que otra mucha gente, desde el voluntariado. Esto es algo de lo que se ha abusado mucho y hoy en día no se encuentra el paradigma que debe ocupar, cuando es una de las herramientas más importantes que existen para la generación de cultura preventiva.

Luego, por mis estudios, me desarrollé profesionalmente para ser técnico profesional de Protección Civil. He elaborado múltiples planes de emergencia municipales, territoriales y autonómicos. También he revisado estándares para los planes de autoprotección. Y ya últimamente, como uno se hace mayor, pues me estoy dedicando a dar clases de FP.

En 2021 te hicimos otra entrevista y nos comentaste que estabais sufriendo muchos problemas en los servicios de

emergencias por instrucciones contradictorias, solapamientos de diferentes administraciones, falta de medios, etc. ¿Hemos mejorado desde entonces?

No. Uno de los principales escollos es que se estaba aplicando realmente un estado de excepción, pero bajo el paraguas de un estado de emergencia. Tal y como está ahora la cosa de la defensa de las libertades en nuestro continente, con una guerra porque un señor considera que tiene el derecho de pernada y conquista, y viendo como incluso dentro de las democracias europeas algunos le jalean... este precedente me parece tremendamente peligroso.

Con un mero estado de alarma decretado por un gobierno ya se pudo cerrar un parlamento. Y el Tribunal Constitucional (TC), cuya única misión en una situación de excepcionalidad así debería ser trabajar más que nunca, se fueron todos confinados a casa.

De todas formas el TC sí que se acabó pronunciado en contra

del confinamiento, declarando que fue anticonstitucional. Aunque tardó más de un año en publicar dicha sentencia.

Afortunadamente dijo que aquello debería haberse hecho con un estado de excepción, el cual sí tiene unos requisitos parlamentarios que ofrece mayores garantías democráticas.

Aquí el problema es que estamos funcionando con una ley de Estados Excepcionales que es de 1981, antes de 'Naranjito'. ¿Se ha hecho algo por actualizarla? No.

En su día también se habló de elaborar una Ley de Pande-

«Es un precedente muy peligroso que un gobierno haya podido cerrar el Congreso y el TC»

mias... que tampoco se ha hecho.

Es que lo que hay que modificar es la Ley de Estados Excepcionales, que es la que nos quitan las libertades públicas en este tipo de situaciones. Yo creo que no hace falta una Ley de Pandemias. Con el sistema nacional de Protección Civil, que actualmente nadie entiende, se puede perfectamente gestionar una pandemia.

Hay que tener en cuenta que en 1981 todavía no había comunidades autónomas. De ahí que luego se hayan producido tantos solapamientos administrativos, sin saber muy bien a quién le

«Nuestra Ley de Estados Excepcionales es anterior incluso al estado autonómico»

pertenecía tal o cual competencia. Por eso el Congreso tendría que haber sacado este aprendizaje de la covid. Debería haber una comisión parlamentaria seria, no para buscar cabezas de turco de lo ocurrido, sino para analizar datos objetivos.

¿Qué otros problemas os han causado a los servicios de emergencias esta normativa tan desactualizada?

Muchos, pero ya no te hablo ni siquiera solo de nosotros. Por ejemplo la rehabilitación en España ha sido a base de endeudar a las empresas con préstamos ICO para pagar un cierre decretado por el Estado, cuando en el resto de Europa la ley establece que lo deben pagar los estados. Aquí los comerciantes aún siguen pagando todo aquello cada final de mes.

Seguramente esto ha provocado que toda esta capacidad financiera no se haya podido destinar para crear más tejido productivo e inversiones. Hemos sido el país que en el que más gente ha fallecido respecto a la población que tiene, y además el que más ha retrocedido en el PIB. A todas luces algo debemos de hacer, dado que el Estado no ha protegido a las personas.

Debemos analizar todo esto desde un punto de vista técnico para aprender y mejorar. Sin embargo, lo único que estamos hablando ahora de la covid es si un señor se lucró con las mascarillas. Parece que este es el único lamentable aprendizaje que han sacado los diferentes grupos políticos de todo esto.

Entonces con este precedente establecido por el TC, si mañana hubiera otra pandemia... ¿Se nos podría confinar otra vez desde el Gobierno?

«Fuimos el país con más muertes por población en la pandemia, y que más retrocedió en su PIB»

¿Mañana quién no nos dice que pueda llegar un presidente del Gobierno que diga que como están pasando aviones por el cielo dejando estelas blancas, eso es peligrosísimo y hay que encerrarnos a todos con un estado de emergencia? Y usando a las fuerzas de orden público en la calle para cazarnos, y todo ello con el parlamento y el TC cerrados.

Menos mal que tenemos esta sentencia. Un estado se crea para defender de la adversidad a las personas que lo habitan. El legislador tiene que entender que el primer paso es elaborar una nueva ley de Estados Excepcionales, de tal manera que cuando se active el estado de emergencias se emplee la ley del Sistema Nacional de Protección Civil.

En aquellos momentos se criticó el plan estatal de emergencia, o más bien la ausencia de este...

Para empezar yo creo que el responsable de su redacción no debería ser el ministro del Interior, sino el presidente del Gobierno. Igual que en los municipios el director del plan es el alcalde. Al fin y al cabo esto es crear una estructura excepcional en el gobierno para atender una emergencia. Aquí no hay consejos interterritoriales de Sanidad, sino que simplemente se da una orden y se cumple.

Sin embargo el sistema de Protección Civil sí que te permite que, dependiendo de la gravedad del asunto, en unas comunidades autónomas puedas tener una autogestión mientras que en otras lo tengas más cerrado. Es decir, hacer un pacto común y ordenado de determinadas cuestiones. Y no necesariamente meter a la gente en casa, que es lo que se hacía hace cien años, sino poner unas trabas a la movilidad.

También recuerdo que se debatió sobre si habría que modificar la Ley de Protección de Datos.

Es que te lo digo muy claro. En la covid quien más mató fue precisamente la Ley de Protección de Datos. Los centros sanitarios hacían una PCR, daba positivo y ese señor luego se iba a una terraza para tomarse un café. La Policía Local no podía disponer de este dato para obligarle a irse a su casa, aunque fuera una persona inconsciente que estaba contagiando a los demás.

Para controlar el tráfico los policías realizan pruebas de alcohol a los conductores y si dan positivo no se les permite seguir conduciendo. Entonces, ¿por qué en esta circunstancia, en la que la propia persona es quien transmite la enfermedad, no se com-



Grupo de Protección Civil.

parte esta información con los cuerpos y fuerzas de seguridad para verificar que quede confiadada?

Actualmente la incidencia ha vuelto a subir, aunque es verdad que ya estamos casi todos vacunados. ¿Te preocupa que volvamos a vivir cosas de hace cuatro años?

No. Esta pandemia ha demostrado que, gracias a dios, existe la Unión Europea. Los jóvenes no son conscientes de que hace algunos años cuando íbamos a Francia teníamos que parar ante una barrera y demostrarle a un policía francés que éramos buena gente. Sin embargo hoy en día es absolutamente impensable que Francia invada España o algo así.

Y esa gran unión entre países ha propiciado que un tiempo récord hayamos logrado una vacuna. Aunque quizás éstos mismos que alertan del peligro de las estelas de los aviones también declararían el estado de emergencia porque creen que a los vacunados nos van a salir antenas o algo parecido. Pero lo cierto es que han demostrado sus efectos.

Además en España hemos tenido un grado muy alto de vacunación...

Sí. Hemos demostrado ser un país muy cívico, en el que se ha producido el mayor índice de vacunación aún sin necesidad de obligar a la gente. Claro que ha habido quien ha padecido efectos adversos, pero eso pasa

con cualquier medicamento. Léase usted el prospecto de la amoxicilina o de una simple aspirina y verá también todo lo que puede producir.

Los técnicos de Protección Civil teníamos miedo de que en un escenario de riesgo biológico la capacidad del virus para matar avanzara más rápido que la investigación, pero resulta que ha ocurrido al contrario. Al final esto ha sido gracias al sistema investigador de varios países, y a una apuesta decidida de la UE por financiarlos. Pero este feliz final no ha sido por una respuesta estandarizada ante esta situación, que se ha demostrado haber sido francamente mala.

Quería aprovechar para preguntarte por algo desgraciadamente tan habitual del verano como son los incendios forestales. ¿Qué tal estamos en cuanto a medios?

Extremadamente mal. Existe un gran problema en cuanto a su configuración, en todo el país pero especialmente en la Comunidad Valenciana. Es im-

presentable que en esta región los servicios contra incendios no dispongan de asistencia sanitaria, y que esté prestado por un monopolio dentro de la Conselleria de Sanidad. En todo el mundo, salvo aquí, las atenciones de emergencias están cubiertas por el servicio de bomberos.

Además, nos vendría muy bien que los sistemas locales de Protección Civil en municipios mayores de 20.000 habitantes estuvieran desarrollados, con su centro de llamadas y su propio servicio de bomberos.

Actualmente algunos municipios tienen bomberos municipales y en la mayoría están consorciados...

No estoy en contra de que estén consorciados, pero que haya un parque en cada municipio de cierto tamaño. Por ejemplo Novelda debería tener uno para que no que tengan que venir de Elda. Y dentro de este servicio, también sus propios sanitarios de respuesta ante emergencias.

Al final son los municipios las administraciones que realmen-

te más protegieron a la población durante la covid, e incluso los que salvaron más empresas con las ayudas que ofrecieron. Antiguamente tenían su servicio de atención primaria, hasta que esta competencia fue asumida por las autonomías. Esto está bien para el mundo rural, pero no para las localidades grandes. A fin de cuentas si los vecinos piden un ambulatorio, es más probable que lo ponga un alcalde que un conseller.

De cara a otra emergencia sanitaria como la covid, ¿nos irían mejor las cosas si la atención primaria sanitaria fuera municipal?

Por supuesto. Imagínate con este sistema lo que habría pasado en las residencias de ancianos durante la pandemia. Los bomberos tienen trajes de protección NBQ, habrían podido entrar perfectamente aquí. Sin embargo tuvimos personas mayores que se han muerto detrás de una puerta. Esto es una cuestión de eficiencia en el uso de los recursos.

«Muchas muertes durante la pandemia fueron provocadas por la Ley de Protección de Datos»

«España ha demostrado ser un país muy cívico con su alto porcentaje de vacunación»

«Todos los municipios con más de 20.000 habitantes deberían disponer de su propio parque de bomberos»

ENTREVISTA > Javier Cuasante / Policía Nacional jubilado (Madrid, 1-mayo-1959)

«España ahora es un país bastante más seguro que hace cuarenta años»

El policía nacional Javier Cuasante repasa su intensa trayectoria, entre ella la de jefe superior de la Comunitat Valenciana, persiguiendo delitos a todos los niveles

DAVID RUBIO

Tras más de cuatro décadas dedicado a la seguridad pública, Javier Cuasante López ya es un hombre jubilado. A lo largo de todo este tiempo ha pasado por diferentes cargos y estamentos de la Policía Nacional entre los cuales ha ejercido de comisario de Elche, comisario provincial de Alicante, jefe superior de la Comunitat Valenciana y finalmente de miembro del consejo asesor del director general.

Ahora ha tenido a bien concedernos la entrevista que queríamos hacerle desde hacía tiempo, pero para la que nos pidió aguardar hasta que cesara del ejercicio activo. Desde luego la espera ha merecido la pena, dado que nos encontramos ante todo un pozo de vivencias que no escurre hablar de asuntos tan peliagudos como el narcotráfico, la inmigración ilegal o el terrorismo.

¿Por qué decidiste ser policía nacional?

Soy hijo, nieto y hermano de guardias civiles. Así que como te puedes imaginar en mi familia siempre teníamos la maleta en la puerta. Nací en Madrid porque mi padre estaba trasladado allí en ese momento, pero nosotros venimos de la España vaciada. En esa época se tenía muchos hijos y los mayores se quedaban la tierra. Así que el resto se hacían sacerdotes, militares, policías o inmigraban.

En 1979 ingresé por oposición en la academia general militar y aprobé para todo, así que podría haber elegido ser militar, guardia civil o policía nacional. Por aquel entonces te lo preguntaban y contestabas a viva voz (risas). Al final la Policía Nacional me atraía más, y además se estaba gestionando la primera promoción de oficiales.

¿Cuándo llegaste a Elche?

Tras terminar los cinco años del ciclo de formación para especializarme como teniente de la Policía Nacional, tuve de primer destino a Oviedo. Estando allí me salió la oportunidad de ir a las compañías móviles motorizadas de reserva general, que eran los antidisturbios de ahora, en Murcia.



Luego se disolvió esta unidad, y se unificó la Policía Nacional con el Cuerpo Superior de Policía. Aprobé una oposición para ser inspector jefe, y posteriormente también para comisario. Mi primer destino fue Lorca, hasta que el comisario de Elche se trasladó a Málaga. Me preguntaron a mí, y dio la casualidad de que yo estaba casado con una ilicitana (risas). Así que no dudé en decirles que sí. Asumí el cargo en el año 2000.

¿Qué tipo de delitos eran los más habituales en la Elche de los 2000?

Desde luego si lo comparas con la actualidad, no tenía nada que ver. Cuando yo me incorporé teníamos una plantilla de unos 170 funcionarios para la comisaría y el aeropuerto. Sin embargo ahora son más de 400.

Al llegar a Elche me encontré que la tasa de infracciones ya estaba en franco declive, gracias sobre todo al excelente trabajo que hicieron los anteriores comisarios Agustín Iglesias y Juan Carrión. Especialmente los delitos eran infracciones contra la propiedad y el patrimonio como hurtos, robos de vehículos

o algún robo con intimidación y violencia.

En los catorce años que estuviste en Elche, ¿cómo fue evolucionando la delincuencia?

Todo ha cambiado mucho. En aquel momento no existían las nuevas tecnologías. Actualmente un gran porcentaje de las infracciones tienen que ver con las estafas informáticas y delitos telemáticos. Si yo viajara en el tiempo al 2000 para explicarles a mis compañeros de entonces lo que tenemos ahora, me mirarían alucinados.

De todas formas he de decir que algunos grandes profesionales de la Policía Nacional supieron tener esa prospectiva del futuro para anticiparse a lo que iba a venir. Recuerdo que algunos de la policía judicial ya me comentaban: "Jefe, esto va a ser un problema en el futuro". Y efectivamente, tal cual lo fue.

Tu siguiente cargo fue como comisario provincial de Alicante y luego jefe superior de la Comunitat Valenciana. ¿Los delitos a perseguir son muy diferentes a nivel local, provincial y autonómico?

No, en realidad la comisaría local de Elche es muy potente hasta

el punto de que nos llegaban más infracciones que en muchas provinciales tipo Guadalajara, Cuenca o Soria. Al final te encuentras siempre los mismos delitos. Más aún teniendo en cuenta de que estamos hablando de que la provincia de Alicante y la Comunidad Valenciana son territorios muy fuertes, desde el aspecto económico, turístico o social. Nada que ver con la España vaciada.

Aunque imagino que para algunos aspectos, como el narcotráfico, será más complejo trabajar en sitios como en Galicia o Andalucía que aquí, ¿no?

En realidad la delincuencia ahora mismo es muy itinerante. Los grupos organizados no se circunscriben a un sitio específico del territorio, sino que van moviéndose. Por ejemplo habrás leído a veces noticias como que "la Policía Nacional detiene a un grupo organizado que residía en Madrid y al mismo tiempo delinquía en Galicia y Cataluña".

La verdad es que la lucha contra el narcotráfico parece eterna. ¿Crees que en los últimos años se está ganando o perdiendo?

Como bien dices esta lucha tiene sus altos y sus bajos. No-

sotros tenemos unidades específicas dedicadas al narcotráfico, y las vías de penetración de droga en Europa van cambiando precisamente porque la presión policial así lo provoca. Si no hubiera acción contra estos grupos, seguirían entrando tan a gusto por los mismos sitios de siempre. Esto es un termómetro importante.

Otro tipo de mafia a la que estamos también bastante acostumbrados en el litoral es la de tráfico de personas, sobre todo con inmigrantes ilegales. La misma pregunta, ¿se está ganando o perdiendo esta batalla?

Aquí ocurren dos situaciones diferentes que requieren también actuaciones muy diferenciadas. Por un lado están estas personas que se lucran de aquellos que en un momento determinado quieren cambiar de país.

Y por otro lado los que llegan al territorio europeo, donde las medidas de acogida son muy abiertas. Ya no solo por parte de la policía, también colabora mucha gente para atender a estos inmigrantes que muchas veces llegan en una situación desesperada después de haber

hecho unas travesías enormes. Normalmente además llegan sin nada de dinero porque han tenido que darlo todo a estas redes mafiosas.

Precisamente tú estabas de jefe superior de la Comunidad Valenciana cuando ocurrió aquel famoso caso del barco Aquarius.

Sí. Permanecí allí hasta que tuvimos la reseña del último pasajero. Esta gente venía en una situación muy precaria, y se les trató lo mejor que se pudo. Aquí actuó también la Guardia Civil, la Cruz Roja, la Generalitat, el Ayuntamiento de València y un montón de voluntarios que se desvivieron para que estas personas tuvieran una recepción lo más humana posible.

La organización de este mismo dispositivo lo trasladamos a otras administraciones para que vieran como lo habíamos hecho. Creo que fue ejemplar teniendo en cuenta que nos tocó preparar todo a uña de caballo mientras que el barco estaba ya llegando. Y no porque estuviera yo, sino por la colaboración de muchas personas como el secretario autonómico de emergencias, José Batalla, apoyando en lo que hiciera falta. De hecho yo aprendí muchísimo.

Afortunadamente desde que ETA ya no existe, por esta zona no hemos vuelto a sufrir atentados terroristas. Sin embargo si se han producido algunas detenciones de yihadistas por aquí. ¿Existe cierta actividad yihadista a día de hoy por la Comunitat Valenciana?

El yihadismo viene aquí de la mano de estos desplazamientos que hablábamos, y entre ellos se cuela algún lobo solitario. Por supuesto no por ello debemos criminalizar a todas estas personas, son más bien circunstancias muy puntuales. También ocurre que ciertos residentes de aquí, en un momento dado, se radicalizan.

En la Policía Nacional hay grupos especializados en terrorismo que realizan los seguimientos correspondientes. Ningún país está a salvo de que en un momento determinado pueda ocurrir un atentado de este tipo. Y si no se ha conseguido evitar, lo importante es la reacción. He de decir que muchos países han copiado a España en esto, y hoy en día las policías europeas tie-



nen una capacidad de reacción espectacular. Se tiene previsto todo lo que se puede presentar y la respuesta para su neutralización y detención.

Ahora que ya puedes hablar con toda libertad. ¿Qué tal va de recursos humanos y materiales la Policía Nacional? ¿Se necesitarían más medios?

En realidad, vamos muy bien. Ten en cuenta que yo vengo de la época en la que los medios eran muy escasos. Aún recuerdo a principios de los noventa que sabías que venía la Policía Nacional, pero no por las sirenas sino por el ruido que hacía el motor de los vehículos y el humo que echaban los tubos de escape.

Por aquel entonces lo policías nuestros de las reservas generales no llevaban chalecos antibalas, porque tenían una placa que pesaba veintitantos kilos. Por tanto ponerte aquello era casi no poder moverte.

¿Cómo se produjo esta evolución?

Afortunadamente se hicieron buenos estudios en cuanto a las necesidades de material. Por supuesto siempre puede darse

un problema de que te falte algo en un punto determinado, pero ahora contamos con equipos de transmisiones por satélite, chalecos livianos, armas modernas, etc. Por otra parte el sistema de renting también le ha venido muy bien al cuerpo, porque cada cierto tiempo se cambian todos los coches. Además ahora las comisarias están inundadas de ordenadores.

Es muy importante la imagen que la Policía Nacional traslada al ciudadano para que vean cómo su dinero se emplea realmente en un servicio que les da seguridad. Ha sido una evolución progresiva y paralela a los medios, también lógica teniendo en cuenta como se ha ido modernizando el país.

¿Dirías que España es hoy un país más seguro que cuando empezaste en los años ochenta y noventa?

Creo que estamos mucho mejor. También te digo que cada momento tiene su explicación, y es difícil comparar los ochenta con 2024. Antes mucho personal ingresaba directamente del servicio militar. Sin desmerecer

a aquellos grandes profesionales, ahora para entrar en la Policía Nacional tienes que aprobar unas oposiciones durísimas.

En realidad muchas veces lo que marca la seguridad no es el número de infracciones, sino la sensación de inseguridad que tiene el ciudadano. En los noventa el terrorismo era una de las primeras preocupaciones de los españoles en el CIS, hicieras lo que hicieras. Sin embargo ahora no aparece la seguridad. A veces puede ocurrir varios homicidios en el casco urbano de Elche sin que se produzca una sensación general de peligro, y sin embargo con un caso que ocurra en el Camp d'Elx ya se disparan todas las alarmas.

Éstas son las cosas que analizamos desde la Policía Nacional, y por eso preferimos hablar de hechos que de sensaciones generales.

¿A qué te dedicas ahora desde que te has jubilado?

Siempre estoy en muchas historias al mismo tiempo. Por ejemplo sigo siendo miembro de la Fundación de Huérfanos de la Policía Nacional, donde echa-

mos una mano a los hijos de policías que han fallecido en acto de servicio y que todavía no tienen edad para haberse emancipado.

En los últimos años he sido su representante oficial en la Administración. Ahora como ya me he jubilado he dejado ese cargo, pero sigo muy implicado. Este año hemos organizado un viaje para hacer el Camino de Santiago desde Finisterre.

¿Has perdido compañeros en acto de servicio?

Varios. Esto es lo peor que he llevado de este trabajo. Por ejemplo cuando estuve en València falleció el inspector Blas, gran funcionario de la policía judicial, en un hecho delictivo que se hizo bastante mediático con una maleta y un cuerpo. Hicieron las averiguaciones de manera correcta, pero se toparon con el asesino que era un psicópata y se lanzó sobre ellos. El compañero consiguió abatirlo, pero el inspector falleció por las heridas.

En cuanto lo supe me desplacé a verle, pero llegué en sus últimos momentos de vida. Era alguien a quien yo apreciaba mucho. Esto es algo que va en la profesión... aunque nunca lo asumes del todo.

«Antes cuando nacías en la España vaciada si no heredabas tierras solo podías ser sacerdote, militar o policía»

«A veces la sensación ciudadana de seguridad o inseguridad puede ser engañosa»

«Cuando la entrada de droga se mueve de sitio es que la acción policial está funcionando»

«Las policías europeas han mirado mucho a España para aprender a luchar contra el terrorismo»

«Ver morir a compañeros es lo que peor he llevado de este trabajo»

Castillos de arena y chanclas

La industria turística no consiste solo en restaurantes y hoteles, sino también en una larga serie de complementos, muchos autóctonos

FERNANDO ÁBAD

Ya está la chavalería con sus cubitos y sus palitas de plástico, jugando a ser futuros constructores. Algunos te presentan castillitos, o castillotes, lo más hábilmente decorados: tienen hasta foso que se llena cubo va, cubo viene, o, más sofisticado, gracias a alguna que otra ola pasajera que se acerca a inundar trincheras y desterronar muros.

¿Pero de dónde sacan todas esas herramientas?, ¿quién fabrica esa utilería? Aunque parezca extraño, no existe un registro específico sobre la industria dedicada a proveer de adminículos al turismo, sea por fabricación o por importación y distribución (fijándote, te percatas de que muchos de los productos propios y foráneos están etiquetados desde idénticas localidades).

Destinos privilegiados

Esto ocurre en un país donde el turismo, todavía esencialmente veraniego, en general vacacional y a ratos también para fiestas de guardar, resulta muy importante. Si la contribución del turismo al Producto Interior Bruto (PIB) europeo alcanzaba en 2023 los 2,25 billones de euros, de los que España registraba 172.200 millones de euros, aquí debía de quedarse una nada despreciable cifra.

El caso es que, al margen de turismo endogámico, el de la gente que se recorre el propio país, en 2023 recibimos nada menos que 10,2 millones de turistas extranjeros, que por cierto dejaron por estos pagos, según datos de Turisme Comunitat Valenciana, 12.575 millones de euros, un 24,5 por ciento más con respecto a 2022, cuando aún salíamos de una pandemia. ¿Sumados turismo foráneo y nacional, interespaño? 28,5 millones de visitantes.

China en cabecera

No lo tenemos fácil cuando hablamos de un censo de la industria turística. Repitamos: no nos referimos a la habitual, restauración y hostelería, sino a quiénes fabrican o nos venden esos productos concretos que compramos, además de en



Existe un montón de adminículos necesarios para pasar un buen día de playa.

grandes almacenes, en tiendecillas de esas que abren puerta a la multitud viandante en los paseos playeros, o en los "chinos", tiendas de más o menos barato donde literalmente hay de todo.

Pero, siempre leyendo las etiquetas, es factible entresacar este tipo de industria. Por ejemplo, ya que estamos, vamos primero a lo de los cubos y palas de plástico. ¿Y ahí tenemos algo que decir? Mucho. Los principales fabricantes de juguetes son China, Estados Unidos y la industria del plástico europea (aunque India, con material de baja calidad, va escalando puestos). Y dentro de Europa, Alemania, España o Italia (estos dos últimos países, por cierto, con intereses cruzados).

Zonas autóctonas

Añadamos a esta lista mega éxitos aislados, como el grupo danés Lego, y reparemos que en España, pese a haber perdido una importante cuota de mercado, la Comunitat Valenciana y Cataluña copan más del 70 por ciento del asunto en sí. En el caso autóctono, la producción irradia principalmente del llamado Valle del Juguete, o sea, la Foia u hoyo de Castalla, subcomarca de l'Alcoià, aparte de València y su área metropolitana.

Bueno, pues de allí nos vienen cubos, palas, rastrillos. O allí se fabrican, o reside alguna firma (comercializadoras de las anteriores) que luego, desde las

zonas francas de los puertos, nos importarán el artículo correspondiente. Vale, ¿y las sombrillas para que no se nos descascarille la chavalería mientras juega en la arena? Pues por Ibi y las vecinas Onil, Castalla, Biar y Tibi algo hay, pero aquí la lista es más generosa.

Sector textil

Prácticamente las tres provincias, con sus correspondientes municipios industriales, pueden ofrecer este producto. No hay listado, pero sí diversificación: de las sombrillas tradicionales a las de brezo (plantas ericáceas que crecen en suelos pobres o ácidos), que también pueden ser de cañizo, esparto o junco, y que se usan en restaurantes, piscinas y demás. Bien, la Comunitat es rica en saladares y secarrales.

Se comprende así la abundancia de este producto. ¿Y qué tal una gorrita, y no vamos con la sombrilla detrás y delante? Aparte de las propias València y Alicante capitalinas, zonas como El Comtat, l'Alcoià y la Vall d'Albaida se dedican con más energía

al sector textil. Y a este respecto, la Comunitat Valenciana copa en torno al 11 por ciento, según los datos oficiales. Vale, plástico y tela. ¿Qué más nos quedaría?

Unas sandalias

Por supuesto, para tener a la chavalería fetén para llevarlos a la playa (también a la orilla de un río, pero con lo de palas y cubitos nos hemos puesto playeros), hay que calzarlos, que a veces toca piedras, grava o conchas de molusco. ¿Y dónde se concentra el calzado, incluso el fabricado con gomas? En el Bajo (Elche, también la alfombrera Crevillent) y el Medio (Elda y Petrer) Vinalopó y la Plana Baixa (Vall d'Uixó).

Más del 40 por ciento del calzado español procede de la industria ilícita, y buena parte del conjunto de la Comunitat Valenciana, que incluye también a las capitales provinciales y al área metropolitana del 'cap i casal'. Que también controlan parte de la importación, como en el caso juguetero. En fin, que ya tenemos a la criatura equipada. De los helados ya nos ocupamos, pero, espera, ¿y los refrescos?

En 2023 recibimos nada menos que 10,2 millones de turistas extranjeros

Del Valle del Juguete irradia principalmente la producción en plástico

Buena parte del calzado español procede de la Comunitat Valenciana

Arena, salitre y tranquilidad

A pesar de que en la actualidad se encuentran masificadas casi todas nuestras playas, aún se encuentran lugares singulares donde perderse

FERNANDO ÁBAD

El embarcadero de madera pereció: se lo tragó un temporal. Pero la Mareny Blau (Marisma Azul) aún conserva buena parte de su encanto. Ya no es lo que fue en otros tiempos, cuando empresarios conocedores del asunto y trabajadores de la Ford en Almussafes (Ribera Baixa), que arrancaba con el lanzamiento del Ford Fiesta (1976), encontraron aquí el ya entonces difícil binomio playa y tranquilidad.

Resulta algo peliagudo, en unas costas tan masificadas como las de la Comunitat Valenciana, dar con un trozo de litoral virgen, algo hoy imposible, pero sí al menos que se aleje algo del mundanal ruido. Entre una costa valenciana fundamentalmente playera, una alicantina septentrional escarpada y trufada de calas y un sur no menos playero, algo se puede estriar.

Disposición orográfica

Nuestras especificidades orográficas son herencia de que buena parte del litoral de las provincias de València y Alicante estuviesen antaño bajo el mar o en modo pantanoso, con inmensos golfos como el valenciano o el de Elche, el Sinus Ilicitanus. O que aquí, en la Comunitat Valenciana, confluyan las cordilleras Béticas (sobre todo la Prebética) y la Ibérica.

Esto consiguió que el norte alicantino posea una fachada marina acantilada. Pero en 470 kilómetros de litoral en toda la Comunitat Valenciana, 270 playeros, no dejan de darse oportunidades para remojarse o tostarse al sol de manera mucho más tranquila que, por ejemplo, en Benidorm (Marina Baixa) o San Juan-Muchavista (l'Alacantí), o la capitalina Malvarrosa y su extensión alboraiera (l'Horta Nord) de la Patacona.

Tranquilidad y apartamentos

Volviendo a Mareny Blau, en realidad suecana (Ribera Baixa), sepamos que este pe-



La playa de Les Marines, en Dénia, ofrece extensiones relajantes para disfrutar de soledad costera | Turisme Comunitat Valenciana

queño paraíso tuvo arranque chaletero en los sesenta (como en San Juan-Muchavista, aunque aquí no ha masificado tanto), un tanto elitista ('el Montecarlo de Sueca', la llamaban), hasta que comenzaron a crecerle apartamentos saludando directamente al Mediterráneo. Aun así, conserva ese aire despejado, quién sabe por cuánto tiempo.

No es el único ejemplo que podemos hallar por las costas de la provincia valenciana. Aún queda algo de tranquilidad, pese a la presión 'apartamentística', en la playa de Xeraco (La Safor). Tres kilómetros de longitud, más unos 80 metros de anchura de media, acompañan a la hora de elegirla como otro de esos paraísos reencontrados en los reinos de arena y salitre. Incluso cuenta con

punto accesible para personas discapacitadas físicas.

Bosque mediterráneo

No podemos olvidarnos de El Saler, o sea, las costas de la pedanía valenciana lindante también con la Albufera (el municipio se encuentra en la restinga o franja arenosa que separa al humedal del mar). Flanqueada además por la dehesa o Devesa de El Saler, donde encontramos, junto a las preceptivas dunas, también un frondoso bosque mediterráneo.

Así, custodiados por pinos de Alepo o carrascos ('Pinus halepensis'), pudiendo elegir dónde remojarnos entre 2.700 metros de playa, con una anchura media de 35 metros, pasamos a un entorno paisajístico distinto. Aclaremos que ninguno de los repastos provinciales es completo en absoluto, y no dejan de tener su lógico

enfoque subjetivo. Al final va a resultar que el concepto de paraíso no es tan universal como en principio creíamos.

El pueblo-calle

Quizá, antes de meternos a buscar calas, no esté de más echarle un vistazo a otra playa tal que como las anteriores, la de Les Marines en Dénia (Marina Alta), con más de tres kilómetros para perderte en un paraíso ribereño que, eso sí, no podríamos tampoco considerar como una playa virgen: tiene parada de autobús justo al lado. También el asunto se nos vuelve discutible con la siguiente visita, la playa de la cala de la Granadella.

Ubicada en el municipio de Xàbia (Marina Alta), las guías la señalan como lugar donde perderse. Desde estas páginas la visitamos buceando ('Los senderos del Mediterráneo', agosto de 2022), y ya lo avisábamos entonces: "en los alrededores de la una tanto masificada cala Granadella (un pequeño pueblo-calle-pedanía que alimenta una muy visitada playa)". Si se madruga (en verano, el acceso en automóvil está restringido), las aguas azul turquesa y los

160 metros de longitud continúan atrayendo.

Tiestos nudistas

Si en la costa valenciana y la dianense aún podemos perdernos, la realidad es que las miríadas de calas que broquean la costa norte alicantina poco a poco han ido masificándose. Pero, como en las anteriores, todavía conservan ese toque, salvaje si se quiere, que las distingue de las llamémoslas súper playas. Es lo que ocurre, por ejemplo, con la pequeña playa de la cala del Advocat (el abogado), en las tierras costeras de la interior Benissa (Marina Alta).

Pero antes, en Moraira, por fin tenemos algo lo más parecido a una playa virgen. La cala de los Tiestos (Cala dels Testos, que recogían las gotas de la homónima cueva). Retorno a la naturaleza en toda regla (es nudista), el problema es que ésta también se ha masificado, con un inconveniente adicional: para acceder a ella hay que escalar, ayudados por unas cuerdas. Los accidentes ocurridos nos patentizan algo: en nuestras costas, ya no hay secretos.

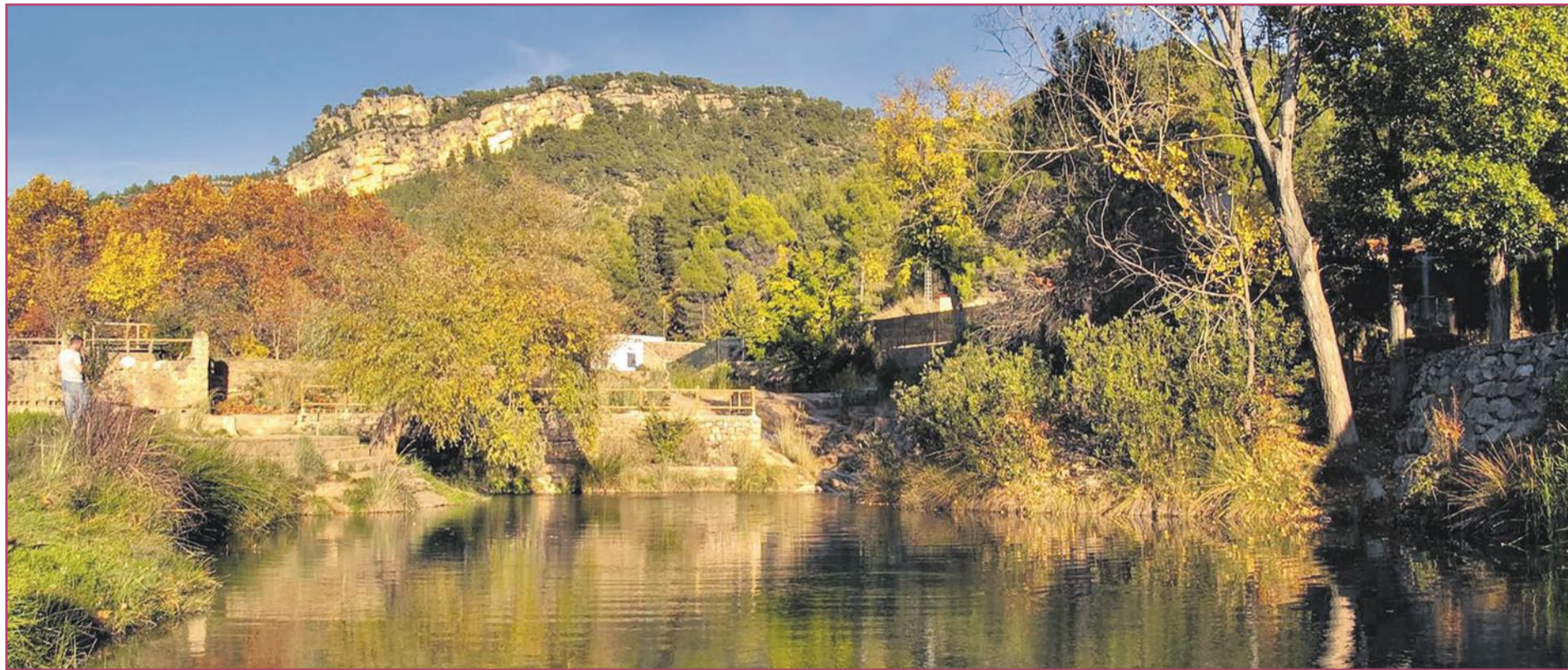
Dar con un trozo de litoral virgen es hoy algo imposible

Mareny Blau tuvo arranque chaletero, un tanto elitista, en los sesenta

La Cala dels Testos es algo parecido a una playa virgen

Unos oasis de frescor y relax

Las piscinas públicas, naturales o artificiales, suponen una generosa oferta paralela a la masificación turística que inunda nuestras playas



El azud de Tuéjar, un ejemplo de piscina natural con gran afluencia turística | Turisme Comunitat Valenciana

FERNANDO ÁBAD

Los murmullos y gritos del viento entre los árboles, el relax pese al guirigay de la gente que, como tú, ha decidido que era buena idea pasarlo en una piscina pública (habitualmente de pago, lo que puede dar para el mantenimiento). Quizá en una de las llamadas naturales, aunque ya esté domeñada, como la zona recreativa del azud del río Tuéjar (en Los Serranos), un poco más allá de la piscifactoría.

O por la más usual, en hechuras, y claramente artificial, de Xaló (Marina Alta), cruzando el río. Buen momento para extasiarnos ante un pedazo de telaraña en los vestuarios de la primera, o alucinar con la voluminosa testa de las hormigas de la segunda. Las vacaciones tienen eso, que las mentes están ociosas. Y una buena oferta para el asueto consiste en visitar las piscinas. ¿Y aquí, qué ofrece la Comunitat Valenciana?

Casi cinco albercas

Por estos pagos, según el registro catastral de 2023, hay nada menos que 247.870 piscinas, o sea, que salimos a 4,86 albercas por cada centenar de habitantes. Un dato curioso, puesto que solo un año antes se habían anotado 245.082. Resulta interesante incluir parte del listado de las localidades españolas con mayor número de piscinas. Al frente, Madrid, seguida

por Córdoba y Marbella. Además de Murcia y la gaditana Chiclana de la Frontera.

Y a continuación, ya encontramos muestras de nuestra Comunitat: Xàbia (Marina Alta) y Elche (Bajo Vinalopó), seguidos de la malagueña Mijas, Orihuela (Vega Baja), la madrileña Pozuelo de Alarcón, la balear Palma, Málaga, Torrent (l'Horta Sud), la madrileña Rivas-Vaciamadrid y Llíria (Camp de Túria). Ahora bien, ¿cuántas de todas ellas son municipales, colectivas? Con los vaivenes administrativos topamos. Existía aquí un libro de piscinas de uso colectivo, pero el procedimiento fue anulado.

Remojos naturales

El motivo de ello es el protocolo de autocontrol técnico-sanitario, “preferentemente en soporte informático”, ya que dicho libro no era más que una herramienta para comprobar dichos aspectos. Con lo que este debe y haber dejó de ser necesario. Hay varios listados que ofrecen distintas cantidades, pero hay que

**Salimos a 4,86
albercas por
cada centenar de
habitantes**

tener en cuenta que algunos de ellos excluyen las llamadas “piscinas naturales”, como pueden ser los Charcos de Quesa.

Cuatro charcos o piscinas naturales en total (del Chorro, de la Horteta, de las Fuentes y la Bañera), en la Canal de Navarra. O el complejo, ya casi reconvertido en parque temático, de las Fonts o fuentes de l'Algar, en Callosa d'en Sarrià (Marina Baixa). Como detalle, tanto Quesa como Callosa d'en Sarrià poseen la opción de bañarse en piscina municipal clásica. Esto ya nos da una pista.

De municipio a municipio

Raro es el municipio por estas tierras que no cuente con al menos una de uso colectivo, generalmente municipal. A pesar de, como se ve, la abundancia de lugares donde bañarnos, en lagos y ríos si echamos para el interior; en los 270 kilómetros playeros (de 470 de litoral) de la Comunitat Valenciana si nos va-

**Xàbia, Elche,
Orihuela, Torrent
y Llíria, entre las
ciudades con más
instalaciones**

mos a las costas. Quizá eso haya delimitado un tanto este tipo de oferta, más complementaria que prioritaria.

Ocurre incluso con las propias capitales provinciales, donde València contabiliza tan solo siete, frente a tres en Alicante. Es cierto que varias son cubiertas, de usos sobre todo deportivos, pero vivimos mucho del turismo, así que las piscinas estacionales, obviamente las veraniegas, al aire libre, como promesa de ese día de relax fuera de los agobios salitrosos del mar, abundan por nuestra orografía.

Normas y definiciones

Por supuesto, el bañarse en una piscina pública supone el cumplir una serie de normas que, aparte de las especificidades de cada municipio, son muy semejantes, por ejemplo, a las de bañarte en un balneario, al fin y al cabo otro tipo de piscina, en este caso mayoritariamente cubierta (algunos compaginan interior y algo de exterior). Para ello, existe una normativa general, dictada por el Ministerio de Sanidad, de obligado cumplimiento.

**El Real Decreto
742/2013 definía
cuáles son las públicas**

El Real Decreto 742/2013, de 27 de septiembre, establecía “los criterios técnico-sanitarios de las piscinas”, además de definir lo que podríamos considerar una piscina: “instalación formada por un vaso o un conjunto de vasos destinados al baño, al uso recreativo, entrenamiento deportivo o terapéutico, así como las construcciones complementarias y servicios necesarios para garantizar su funcionamiento. Pueden ser descubiertas, cubiertas o mixtas”.

Preferencias de baño

El Ministerio acotaba las ‘públicas’: “aquellas piscinas abiertas al público o a un grupo definido de usuarios, no destinada únicamente a la familia e invitados del propietario u ocupante, con independencia del pago de un precio de entrada”. Lo cierto es que, si bien esta opción no parece la mayoritaria, localizar una piscina pública tranquila ya viene con premio.

Pero no se encuentran, salvo en parques acuáticos, a la altura de la masificación playera, dando la razón a los mil y dos estudios que se han efectuado desde los medios, hoteles o sitios de acampada. Agua sí, pero en tranquilidad. Los 542 municipios que conforman la Comunitat Valenciana (en las provincias de València y Alicante, 44 costeros) dan para ello y más.

ENTREVISTA > Inma Boscá / Deportista (La Pobla del Duc, 10-marzo-1979)

«Corriendo en la montaña siento libertad»

Boscá, ejemplo de superación, recibió el reconocimiento de la FEMECCV al Mérito Deportivo

FERNANDO TORRECILLA

La vida de Inma Boscá cambió a los 33 años tras sufrir una lesión medular, una inflamación que acabó derivando en una enfermedad de las denominadas raras, "sin diagnóstico". Todo había empezado con un fuerte dolor de cabeza, en la parte izquierda, que pasó a la pierna (también izquierda). "Cuando ingresé ya no la podía levantar y a la semana me quedé inmóvil de cintura para abajo", rememora.

A partir de entonces su percepción varió y comenzó a ser un ejemplo para los demás, valorando mucho más todo, de un modo especial la montaña, su segunda casa, a la que acude habitualmente junto a su marido, Toni Ibáñez, su fiel compañero. Los dos compiten en trails por diversos puntos del territorio nacional, "sin parar de disfrutar".

Superación y perseverancia

Inma ha sido, además, capaz de ganar dos competiciones -Cartagena y Albacete- y han vivido miles de anécdotas, la mayoría divertidas, como cuando la silla de rueda se quedó enganchada en el barro durante el trail de Tarragona. "No podíamos parar de reír", relatan, pues ambos tienen claro que "nos tomamos las cosas con filosofía".

Es sin duda, un ejemplo de superación y perseverancia, del que muchos deberíamos aprender, capaz de recorrer más de sesenta kilómetros por la sierra, pese a las continuas dificultades, "porque hoy estás aquí, pero mañana no sabemos dónde estaremos".

¿Hasta qué punto amas la montaña?

Muchísimo. Aparte de los pasajes que puedo contemplar, desde que voy a la montaña se me olvidan los problemas y los dolores que tengo por los espas-



Inma Boscá junto a su marido y compañero de aventuras, Toni Ibáñez.

mos. Me siento profundamente libre y feliz, es una pasada.

Pero las dificultades son máximas.

No nos importa, porque siempre nos ha apasionado el deporte. En la montaña, cuando es cuesta arriba, como la tracción está delante, Toni debe ayudarme mediante una cuerda atada en su cintura. En plano voy sola, a excepción que la senda o pista esté muy bacheada. En ese caso mi marido se sitúa detrás, para que no vuelque.

¿Es vuestra gran pasión?

Sin duda. E insisto, no es complicado, sino muy divertido. Recuerdo que, al comenzar a correr por asfalto, le decía "no quiero volver, no me gusta", pero regresaba, pasando horas y horas, sobre todo en la montaña.

Poco después Toni me propuso hacer un ultra y le contesté que sí. Al finalizar la primera -con lluvia, barro y frío-, le espeté "búscame otro que me apasiona". Fueron más de trece horas, pero no me dolía nada, por la adrenalina; al día siguiente sí (ríe).

Al correr por la montaña, ¿qué sientes exactamente?

Libertad y que me gusta muchísimo. Simplemente por los pasajes que contemplo me alimento (el alma) y cuando me he caído, dos veces, me he levantado para seguir, así de sencillo.

Nos han pasado muchas anécdotas, algunas desagradables, como ese chico joven que nos acusó de "tener ventaja por ir en silla de ruedas", pero casi todas divertidas, especialmente en el primer trail, en Tarragona (2021), que nos metimos en el barro -había llovido mucho- y no había forma de salir de allí.

¿Cómo pudisteis superarlo?

¡Era un barrizal tremendo y estuvimos una hora y media para recorrer apenas cien metros! No parábamos de reír y tuvimos que emplear toda el agua para limpiar las ruedas, que estaban llenísimas de barro. Al ir por la montaña, lo que para uno es superar una piedra, para nosotros es todo un desafío. La nuestra es, por supuesto, una manera diferente de correr.

¿De qué competiciones estás más satisfecha?

Principalmente la de Tarragona, que nos abrió las puertas a competir; la de Cartagena, que quise dedicar a mi suegro, recientemente fallecido; y la disputada en Albacete, la Mega Race, el pasado año. Fueron cincuenta millas, poco más de ochenta kilómetros y, además de ganar, Toni quedó segundo en su categoría.

Del mismo modo, acabamos de finalizar un fantástico reto de 300 km. por los Pirineos, un recorrido precioso dividido en cinco etapas, comenzando en Llançà para acabar en Andorra La Vella. ¡Fue brutal!

¿Qué ha significado ganar el premio al Mérito Deportivo?

Todo un honor, otorgado por la Federación de Deportes de Montaña y Escalada de la Comunitat Valenciana (FEMECCV). Fue como decir "voy en silla de ruedas, pero valoran y reconocen mi esfuerzo".

¿Cuáles serían tus palabras hacia aquellas personas que se quejan por todo?

Que la vida se tiene que vivir, disfrutar, que es un día, porque hoy estás aquí y mañana no sabes dónde estás. Los problemas, como dice Toni, si hay solución no debemos preocuparnos, y, si no la hay, tampoco.

«Desde que voy por la sierra se me olvida todo, incluso los dolores por los espasmos»

«Al finalizar el primer trail le dije a mi marido, Toni, "búscame otro, que me apasiona"»

«No debemos preocuparnos de lo que tiene solución, ni tampoco de lo que no la tiene»

Dulce jugo de nuestras tierras

La hoy Comunitat Valenciana es, desde tiempos remotos, una de las principales sembradoras y cosechadoras de uva en España y Europa

FERNANDO ABAD

Sobre las uvas, las vides, lo aseguraba Pablo Neruda en 'Las uvas y el viento' (1954): "En cada racimo, una historia se esconde, / una vida que florece y que muere, / una dulzura que nos embriaga, / y un sabor que nos hace querer". ¿Qué mejor para el género 'Vitis', de la familia de las vitáceas ('Vitaceae', de la raíz lingüística indoeuropea 'wei', doblar, torcer, por los pámpanos enroscados)?

Bien importantes son para la Comunitat Valenciana: en el pre-pandémico periodo 2015-2019 se alcanzó por estos pagos una media de 263.932.000 kilogramos anuales, cosechados entre las provincias de València (el 87,4 por cien), Alicante (el 12,1) y Castellón (el 0,5), según los datos manejados por la Organización Interprofesional del Vino de España (OIVE), creada el 30 de julio de 2014. Como para no tenerlo en cuenta.

Veteranos orígenes

Los orígenes del fruto se vendimian en tiempos remotos (hay evidencias, semillas, desde la misma Edad del Bronce, entre el 3300 y el 1200 a.C.), en lo que hoy llamamos Oriente Próximo o Medio (según estén periódico, revista, radio o televisión donde saques la crónica) y el Cáucaso (Armenia, Azerbaiyán, Georgia y las repúblicas caucásicas de Rusia). Pero se extendió bien pronto.

Aunque la mayor parte de sus variedades pueden consumirse como fruta de mesa y, además, usadas en infinidad de recetas, saladas o dulces, su producto estrella, al fermentar su zumo o mosto, el vino (también otras bebidas alcohólicas, como el armañac, el brandy, el coñac, la mistela, el pisco o el vermut), tuvo que ver mucho con el éxito de su distribución al principio mediterránea.

Mesas romanas

En el Imperio romano, por ejemplo, lo deglutían generosamente. Se llegaron a consumir, aseguran las crónicas (basadas en los registros comerciales y



Son varias las zonas por denominación de origen que aparecen sembradas en nuestra Comunitat.

estatales), hasta 1,8 millones de hectolitros de vino al año (medio litro diario por habitante). Sobre todo blanco (el tinto era para el populacho), aunque también dulce. Vino joven o viejo (madurado en tinajas de barro, no en barricas).

A las mesas ricas llegaba dulce, seco o con miel (el 'mulsum': se calentaba aquella con agua y se mezclaba con el vino). Especiado, muchas veces bastante pesado, por lo que había que 'bautizarlo', mezclarlo con agua, gracias a una cratera (tipo de vasija). Los romanos, por tanto, distribuyeron estos frutos hasta en la bíblica Canaán, por la histórica zona sirio-fenicia del Creciente fértil, en el reino de Judá.

Llega el vino

¿Cuándo ancló su cultivo en la hoy Comunitat Valenciana? Precisamente arribó a la Península Ibérica en el morral de los fenicios, que hacían puerto ibérico hacia el 1100 a.C., fundando para ello la factoría de Gades (Cádiz), que, vía cordillera Penibética, nos conectaba directamente, a través de la ahora

provincia de Alicante. La construcción de la Vía Augusta aceleraría esto.

Esta unía Gades (Augusta Urbs Julia Gaditana) con Narbo Martius (Narbona), en un recorrido de 1.500 kilómetros, y de allí con Roma. Caló lo del vino y otros espirituosos. Impregnó todo lo que debía empapar, embeber. Hasta las celebraciones, como la Fiesta (sembrada en el mismísimo Medievo, siglos V al XV) de la Vendimia de Requena (Utiel-Requena), con la cosecha de uva de julio a octubre (es en torno al 8 de septiembre).

Fiestas y problemas

También la de Cheste (Bañol-Chiva), entre septiembre y octubre. O la bendición de las uvas elegidas para decorar el

trono de Santa María Magdalena, en Novelda (Medio Vinalopó), en la procesión de bajada desde el santuario, en julio. Este municipio, además, pertenece al Consejo Regulador de la Denominación de Origen de la Uva de Mesa Embolsada del Vinalopó, la que originalmente se tomaba con las doce campanadas.

Pero este fruto escanciado en la mitología griega por Dionisio, dios del éxtasis, la fertilidad, el teatro, la vid y el vino, transmutado por los romanos en Baco, pasa por problemas. Si a finales del XIX la plaga de la filoxera (insecto parásito procedente de América del Sur, donde España había sembrado vides: el 'Daktulosphaira vitifoliae') mermó la producción europea, hoy la combinación de geopolíticas y meaneos climáticos globales no nos concede mucha clemencia.

Variedades y cifras

En los campos de la Comunitat Valenciana tenemos variedades de uvas como las arcos, bobal, garnacha, macaveo, merseguera, monastrell, moscatel, tardana o verdil. Y existen de-

nominationes de origen como Alicante y Utiel-Requena, más Chozas Carrascal, El Terrazo, Los Balagueses y Vera de Estenas, aparte de la indicación geográfica protegida de Castellón. Y productos como el fondillón, la ya citada mistela y multitud de internacionales blancos, rosados y tintos.

Sin embargo, la realidad es que se habla de la posibilidad de que la producción pueda caer en esta cosecha hasta un diez por cien. Tampoco las últimas lluvias, con vides encharcadas, lo que fomenta el desarrollo de la filoxera, resulta beneficioso para la uva de mesa. La Comunitat es el tercer productor español, tras Castilla-La Mancha y Extremadura (aunque en vino gana Murcia), y España la tercera tras China e Italia. Pero ahora pinta aquí peliagudo para Dionisio.

Sus orígenes se encuentran en Oriente Próximo y el Cáucaso

Los romanos llegaron a consumir hasta medio litro diario por habitante

Hasta un diez por ciento puede llegar a caer esta cosecha

Una saga bajo focos escénicos

Hijo y hasta nieto de actores, el paternerero Germán Montaner triunfó bien pronto en los escenarios teatrales, aunque tardó con el cine

FERNANDO ABAD

En Paterna hay alma artística: pintores como el también fotógrafo José Ibáñez Liern (1938) o historietistas, de la Escuela Valenciana, como Arturo Rojas de la Cámara (1930-2019), el creador de '7-7 cero a la izquierda' o 'Angustio Vital'. Y personas ligadas al arte de Talía, la musa del teatro, de la interpretación. Como Antonio Ferrandis (1921-2000). O como Germán Montaner (1935-2004).

Montaner es hoy menos conocido a título nacional, mediáticamente, pese a una importante carrera como característico en cine y televisión, pero de tardío arranque aquí. El brillo interpretativo de este actor lució ante todo sobre las tablas escénicas, especialmente desde los escenarios de teatros como el histórico Talía (inaugurado en 1928), frente al palacio del Marqués de Malferit.

Cosas de familia

El caso es que (al contrario que su coterráneo Antonio Ferrandis, hijo de albañil y pescatero) Germán Montaner sí procedía de una familia de raigambre en prosenios especialmente autóctonos. De hecho, era nieto e hijo de afamados actores de idéntico nombre (1882-1910 y 1908-1975). Apellido de alcurnia, por cierto, procedente de Cervera, luego de Mallorca y finalmente, en el XVII, asentado por estos pagos.

Aunque estos Montaner la nobleza iban a ganarla sobre las tablas valencianas. Incluso las más locales, las del propio Paterna, donde se llegó a inaugurar en 1924 el Teatro de la Unión, el de la calle Batá o Batán (hoy Ernesto Ferrando, festoneada por clásicos chalés ajardinados): el luego Capri, el Café Teatro. Pero esto lo explicó más extensamente Julio Núñez Navarro en el libro de fiestas de 1979 de Paterna.

Crianza en Paterna

En este caldo de cultivo cultural (añadamos también la otra sala teatral paternerera, la Antonio Ferrandis, el Gran Teatro de



Un momento de su participación en la serie de televisión 'Farmacia de guardia'.

1924), no extrañaría la dedicación artística de este Germán Montaner, el nacido el 25 de febrero de 1935, en la propia Paterna según una crónica, en el 'cap i casal' según la mayoría (recordemos que la Guerra Civil, 1936-1939, acabó borrando, en muchos casos a la tremenda, con archivos bombardeados, miríadas de documentos).

Sí, al joven Montaner también le picó el bicho ese de la representación dramática sobre las tablas, que se mantuvo hasta el final, perdida la juventud pero no el arte. Que lo mismo en 1994 te lo veías en una representación de la Compañía Nacional de Teatro Clásico de la 'Comedia de los malcasados de Valencia' (1595-1604), del valenciano Guillén o Guillem de Castro (1569-1631).

Las salas valencianas

Montaner debutaba en la década de los 50 del pasado siglo, un momento en que la escena en la ciudad de València gozaba de un buen número de salas, con especial dedicación al teatro autóctono, tanto de la provincia de València como de la hoy Comunitat Valenciana.

Algunas todavía se encuentran en activo, como la Olympia, inaugurada en 1915 (tuvo un paréntesis de poco más de medio siglo exclusivamente cinematográfico, hasta 1984).

Otras, como la Eslava (1908-1961), ya quedaron en el recuerdo. Así, Montaner nieto, quien posiblemente sí naciera en el 'cap i casal' pero que creció (al trasladarse su familia, durante la Guerra Civil, a la población natal del padre) en Paterna, compartió, sobre todo en los 60, el testigo con su progenitor, al que Antonio Ferrandis consideraba su maestro. Y pronto se ganó la alternativa con honores.

Debut tardío

Sorprendentemente, pese al prestigio ganado sobre los escenarios teatrales, el cine tardó en requerir de sus artes interpretativas. Fue nada menos

que en el penúltimo largometraje del valenciano Luis García Berlanga (1921-2010), 'Todos a la cárcel' (1993), que gozó de importante distribución internacional (incluso estadounidense, en 2019). La película, una chanza sobre y contra la corrupción, se rodaba en el 'cap i casal', incluida la antigua cárcel modelo (1903-1991).

Las galerías que hoy albergan el Complejo Administrativo 9 d'Octubre iban a servir para prender una importante carrera como característico en películas de cineastas, como el también valenciano Juan Piquer Simón (1935-2011). ¿Pero por qué la tardanza? Germán Montaner padre compaginó la actuación, en escena y radio, con un trabajo 'oficial', en los juzgados valencianos. Lo mismo iba a ocurrir con el hijo, que llegó a abandonar la escena.

Asuntos televisivos

La cadena televisiva Canal 9, con primera emisión el 9 de octubre de 1988, permitió a Germán Montaner nieto retornar a las tablas, con vistas a una profesionalización laboral. Lo del debut berlanguiano ayu-

dó, pero no solo trabajó para este (con el que repitió en la miniserie 'Blasco Ibáñez', 1997), sino también con el valenciano Antoni P. Canet (1953-2018), el alicantino Domingo Rodes, el madrileño Javier Fesser o el bilbaíno Pablo Berger.

También la madrileña Iciar Bollaín o el británico Michael Bray, dos actores que probaron, con notable éxito, a ponerse tras la cámara. Pero a Montaner el recuerdo público le vino por la televisión, en papeles para series como 'Farmacia de guardia', 'Manos a la obra', 'Petra Delicado' o 'Un paso adelante'. Se despedía de las pantallas con el corto 'Escala i corda' (2004), de Jorge Bea Gilabert. Los orígenes, por supuesto, que no faltan.

**Debutó
fílmicamente
en el penúltimo
largometraje de
Berlanga**

**Apellido de alcurnia,
en el XVII asentado
por estos pagos**

**Antonio Ferrandis
consideraba al padre
del actor su maestro**

20
24

JULIO

agenda cultural

Carmen San José

L = lunes
M = martes
X = miércoles
J = jueves
V = viernes
S = sábado
D = domingo

Toda la agenda completa a mediados de cada mes en nuestra publicación *Salir por Aquí*

5 de julio

EL ÚLTIMO BAILE (valenciano)

Los grandes actores valencianos Carles Alberola y Alfred Picó nos presentan esta comedia inteligente que quiere ser un homenaje a tantos y tantos actores y actrices teatrales anónimos que, con sus espectáculos, más allá del éxito o del fracaso, del reconocimiento o de los premios, han hecho feliz a mucha gente.

Auditorio.
Entrada: 5 €

TEATRO
XIRIVELLA | D: 22 h

6 de julio

LÍRICA BIG BAND FEAT / EVA ROMERO (jazz)



Palau de la Música.
Entrada: 10 €

MÚSICA
VALÈNCIA | S: 20 h

TRÍO MAGNACORE

Castillo-Palacio.
Entrada: 5 €

MÚSICA
ALÀQUAS | S: 22 h

TABURETE / 84

Jardines de Viveros.
Entrada: 32 €

MÚSICA
VALÈNCIA | S: 22 h

7 de julio

ABQ QUINTET

Castillo-Palacio.
Entrada: 5 €

MÚSICA
ALÀQUAS | D: 20 h

ORQUESTA DE JAZZ DE LA CSMV

Palau de la Música.
Entrada libre con reserva previa.

MÚSICA
VALÈNCIA | D: 20 h

17 AL 21
JULIO

A NINGÚ QUE LI PASSE



Eugenio tenía una deuda pendiente con su público. Después de haber analizado humorísticamente a las madres valencianas debía realizar la venganza. Por eso ha llegado el momento de hablar de ellos. Llegó el momento de dar caña a los hombres valencianos.

A Zuleima también le interesan los hombres valencianos, pero no para hablar de ellos precisamente...

Teatro Olympia.
Entrada: 20 a 24 €

HUMOR | VALÈNCIA
X, J y V: 20 h; S: 18 y 21 h; D: 18 h

CAMELA



Jardines de Viveros.
Entrada: 25 a 40 €

MÚSICA
VALÈNCIA | D: 22 h

RESILIENCIA

Los autores nos plantean lo que no hemos perdido y que no queremos perder: nuestra relación con la naturaleza y el placer de expresarnos en un lenguaje que entendemos.

Un escenario simbólico que refleja la fuerza vital y la renovación, mientras manifestamos activismo en el proceso creativo y en la valoración de la acción creadora como generadora de conciencia y reflexión.

Casa de Cultura.

EXPOSICIONES
ALBORAYA
L a V: 9 a 21 h y S: 9 a 14 h

9 de julio

GONZALO RUBALCABA TRÍO D'ETE (jazz)

Palau de la Música.
Entrada: 15 a 20 €

MÚSICA
VALÈNCIA | M: 20 h

VALENCIA CANTA A MORENTE

Teatro Talia (c/ Caballeros, 31).
Entrada: 18 €

MÚSICA
VALÈNCIA | M: 20 h

10 de julio

ANDREA MOTIS & CAMERATA PAPAGENO (jazz)



Palau de la Música.
Entrada: 15 a 20 €

MÚSICA
VALÈNCIA | X: 20 h

INDIA MARTÍNEZ / ELENA JÁTIVA

Jardines de Viveros.
Entrada: 30 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | X: 20:30 h

11 de julio

ORQUESTA DE VALENCIA (jazz)

Dirigida por Daniel Abad.

Palau de la Música.
Entrada: 10 a 20 €

MÚSICA
VALÈNCIA | J: 20 h

BERET / NORMAL

Jardines de Viveros.
Entrada: 28 a 55 €

MÚSICA
VALÈNCIA | J: 21 h

12 de julio

ORQUESTA Y CORO RTVE

Con Serafín Zubiri & David Pastor Band.

Palau de la Música.
Entrada: 15 a 30 €

MÚSICA
VALÈNCIA | V: 20 h

ANTOÑITO MOLINA



Jardines de Viveros.
Entrada: 25 a 45 €

MÚSICA
VALÈNCIA | V: 22 h

CENTRE MUSICAL PATERNENSE - COLLA GATZARA DE PATERNA

Auditorio.
Entrada libre hasta completar aforo.

MÚSICA
PATERNA | V: 22:30 h

13 de julio

TERRI LYNE CARRINGTON (jazz)

Palau de la Música.
Entrada: 15 a 20 €

MÚSICA
VALÈNCIA | S: 20 h

PABLO LÓPEZ

Jardines de Viveros.
Entrada: 38 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | S: 22 h

14 de julio

CHUCHO VALDÉS (jazz)

Palau de la Música.
Entrada: 23 a 30 €

MÚSICA
VALÈNCIA | D: 20 h

THE CULT

Jardines de Viveros.
Entrada: 40 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | D: 22 h

Hasta 14 julio

LOS CHICOS DEL CORO (musical)



En 1949 el profesor sustituto Clement Mathieu llega al internado 'Fondo del estanque', donde el director Rachin ha impuesto un régimen severo y riguroso sin lugar para la música.

Mathieu, antiguo compositor sin suerte, se salta las normas para descubrir la belleza del mundo a unos jóvenes educados bajo la aspereza de la Segunda Guerra Mundial.

Teatro Olympia (c/ San Vicente Mártir, 44).
Entrada: 32 a 65 €

TEATRO
VALÈNCIA | X, J y V: 20 h; S y D: 17 y 20 h (excepto V 21/06: 17 y 20 h)

16 de julio

WOS

Jardines de Viveros.
Entrada: 35 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | M: 22 h

4 al 27
JULIO

URAQUI, TIERRA



Selección de fotografías de Sara Aliaga en Bolivia y Claudio Peláez en Cuba, que nos permite ver a los agricultores que están detrás de la producción de alimentos que llegan a nuestras mesas.

Museo de la Rajolería.

EXPOSICIONES | PAIPORTA
L a S: 10 a 13:30 h

17 de julio

JOVEN ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Palau de la Música.
Entrada libre con reserva previa.

MÚSICA
VALÈNCIA | X: 19:30 h

GILBERTO SANTA ROSA

Jardines de Viveros.
Entrada: 35 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | X: 22 h

18 de julio

CARLOS VIVES



Jardines de Viveros.
Entrada: 50 €

MÚSICA
VALÈNCIA | J: 20 h

Del 3 al 18 julio

EL JARDÍN DE NAT

Por Natalia Rodríguez Sánchez.

Gran Teatro Antonio Ferrandis (sala de exposiciones).

EXPOSICIONES
PATERNA
Consultar horario.

19 de julio

SOLE GIMÉNEZ (jazz)



Auditorio (c/ Vicent Pallardó, 25).
Entrada: 20 €

MÚSICA
TORRENT | V: 22 h

EL ARREBATO

Jardines de Viveros.
Entrada: 30 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | V: 22 h

20 de julio

MARTINA SABARIEGO QUARTET (jazz)

Palau de la Música.
Entrada libre.

MÚSICA
VALÈNCIA | S: 21 h

JULIETA VENEGAS / MERCEDES CAÑA

Jardines de Viveros.
Entrada: 28 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | S: 21:15 h

ARIEL BRÍNGUEZ (jazz)

Auditorio.
Entrada: 20 €

MÚSICA
TORRENT | S: 22 h

21 de julio

PACO SOLER ENSEMBLE DE LA CSMV (jazz)

Palau de la Música.
Entrada libre.

MÚSICA
VALÈNCIA | D: 21 h

DANA MASTERS (jazz)

Auditorio.
Entrada: 20 €

MÚSICA
TORRENT | D: 22 h

BERTÍN OSBORNE

Jardines de Viveros.
Entrada: 40 a 45 €

MÚSICA
VALÈNCIA | D: 22 h

23 de julio

REVÓLVER

Jardines de Viveros.
Entrada: 32 € anticipada.

MÚSICA
VALÈNCIA | M: 21:30 h

Del 4 al 31 julio

REMEMORA ALBORAYA

Este viaje cautivador hacia el pasado nos ofrece una retrospectiva de la historia y la vida cotidiana de la localidad de Alboraya a finales de los años setenta.

Casa de Cultura.

EXPOSICIONES
ALBORAYA
L a V: 9 a 21 h y S: 9 a 14 h

3 julio al 4 agosto

POR LOS PELOS



Comedia policiaca para morirse de risa: un asesinato, con cuatro sospechosos y dos policías encerrados en una peluquería en la que el público decide quién es el asesino.

Teatro Talia.
Entrada: 14 a 24 €

TEATRO
VALÈNCIA | X, J y V: 20 h; S: 18 y 21 h; D: 19 h

ENTREVISTA > Joan Montagud / Jefe de utilería del Palau de les Arts (València, 6-enero-1972)

«Trabajamos para alzar el telón a diario»

Montagud dirige un equipo de diez personas que aporta todo lo que precisa el espectáculo



FERNANDO TORRECILLA

Acudir a la Ciudad de las Artes y las Ciencias de nuestra ciudad siempre es un regalo para la vista, al que se agregan el resto de los sentidos si tenemos la fortuna de asistir a uno de los espectáculos que se celebran -de septiembre a junio- en el majestuoso Palau de les Arts.

Pensamos que dentro todo debe funcionar como un reloj suizo, gracias al trabajo de enormes profesionales, en este caso dirigidos desde 2006 por Joan Montagud. “Dispongo de un equipo de expertos capaces de pintar, modelar y construir diferentes elementos”, expresa con orgullo.

Montagud es una persona de grandes conocimientos escenográficos, muchos de ellos aprendidos en Italia, “porque los maestros de la perspectiva y magia de la escena están allí”. Recordemos, en ese sentido, que

«Fui a Italia para aprender de ellos, los maestros de la perspectiva y magia de la escena»

el Palau de les Arts cuenta con cuatro salas que tienen actividad todo el año, “con el enorme trabajo que eso supone”.

¿Cuál es tu primer acercamiento al teatro?

Tras licenciarme en Bellas Artes en València, mi primer trabajo fue en un taller de pinturas escenográficas. Me inicié en el teatro, por lo tanto, como pintor de decorados, formándome y aprendiendo muchísimo.

Sin embargo, al saber que no podía crecer más en dicha empresa, lo dejé y me fui a vivir una experiencia en Italia -a Roma y Verona, principalmente-, teniendo la oportunidad de trabajar mano a mano con Raffaele del Savio, maestro de la pintura escenográfica italiana. Esa visión era la que realmente quería conocer.

¿Cómo te introduces en el Palau de les Arts?

Finalizada mi etapa transalpina, estuve algunos años como freelance, haciendo alguna producción como asistente de escena, realicé un máster de esta especialización en Madrid y fundé en Xàbia, junto a mi pareja, Reyes Martínez, la galería SET.

Poco antes de la inauguración del Palau de les Arts me presenté a una entrevista y me contrataron para el departamento de atrezzo o utilería, como

máximo responsable, en parte por mi perfil y dominio del italiano, que es la lengua principal en la escena operística.

Explicanos cuáles son tus funciones principales.

Dirijo la gestión del departamento, que aporta todos los elementos que empleamos en los espectáculos. Me refiero a los que están dentro de un escenario y utilizan los cantantes: mobiliario, decoración y utilería personal, por ejemplo, un bastón.

Debes empatizar mucho con los artistas.

Sobre todo con el director de escena de ese determinado espectáculo, que es con el que nosotros trabajamos directamente. Él marca unas pautas y unas necesidades para cada show y mi equipo debe completar todo lo que nos sugiere.

Nuestro propio director de escena fija entonces un ambiente,

«Nuestra labor, que es determinante, es muy bonita para todo aquel amante del teatro»

que es un momento histórico y un estilo -como puede ser el siglo XVI- para que lo construyamos, en los talleres propios. Las localizaciones también las podemos comprar o alquilar.

¿Se trata de una labor muy interesante?

Sin duda. A mi llegada, el principal reto era la gestión del equipo, el que haya una cohesión o un espíritu de trabajo, porque el colaborar es fundamental para que funcione. Somos pocos, diez, pero bien avenidos.

Además, el equipo es el mismo que sirve función cada día, con el público sentado en la butaca, porque la representación se debe llevar a cabo y siempre somos esos diez los que estamos en los talleres, el almacén -guardando todos los elementos- y los que hacemos que cada día se levante el telón. Es un trabajo muy bonito para todo aquel que ame el teatro.

¿Es un trabajo también a la sombra?

Sí, para que todo salga perfecto, porque sin nosotros no sería posible la función. Estamos como escondidos y siempre vestidos de negro, para que no se nos vea. En total, en el equipo técnico del teatro trabajamos unas cien personas, número para nada excesivo si se com-
pa-

ra con otros como el Teatro Real, que cuenta con muchísimo más personal.

¿Muchos de los espectadores son foráneos?

No. El público abonado, el que es aficionado, es local, nacional y extranjero, pero el que llena el teatro al completo suele ser de València, donde se ha ido forjando cierta tradición. No fue fácil al principio, porque hay que acercar la ópera a la gente, educarla, llamarle su atención.

Ofrecemos una programación muy diversa, ambiciosa, atractiva y muy abierta, que no se centra únicamente en la ópera sino también en otro tipo de música. Uno de nuestros objetivos es que el público valenciano sienta el teatro como algo propio, que pueda valorar y disfrutar de un espectáculo al nivel de otras ciudades como Barcelona, Madrid, París o Londres.

«Luchamos para que todo salga perfecto: siempre andamos escondidos y vestidos de negro»

ENTREVISTA > Jesús Perelló Fuster / Músico (Buñol, 26-febrero-1957)

«Es un buen momento para retirarme»

Con un currículum espectacular, ha dirigido durante casi cuarenta años la banda musical de Godelleta

FERNANDO TORRECILLA

Este 2024 está siendo un año inolvidable dentro de la larguísima carrera musical de Jesús Perelló Fuster. El próximo 14 de agosto Godelleta -pueblo de adopción- le rendirá un merecido homenaje, "porque es el momento de dar un paso al lado", y será además pregonero de las fiestas municipales, "un honor".

Posiblemente nacer en un municipio tan musical como Buñol le marcó -junto a las influencias procedentes de su tío Jesús-, aunque fue su extraordinario talento el que le llevó a dirigir, entre otras, las bandas de Alaquàs, Yátova, Moncada, San Antonio y, principalmente, en dos etapas, la de Godelleta.

Han sido numerosísimos los premios que ha logrado en los certámenes, siendo, de hecho, uno de los directores valencianos que ha asistido a más concursos, alrededor de cuarenta, "estaré entre los cinco primeros". Guarda, además, un recuerdo muy bonito de los grandes conciertos, celebrados en París, Granada, Maastricht, Eindhoven...

¿Cuáles fueron tus primeros recuerdos musicales?

Provengo de Buñol, que alberga dos bandas muy importantes, posiblemente las de más prestigio de la Comunitat Valenciana junto con las de Llíria y Cullera. Mi tío, Jesús Fuster, fue músico amateur durante muchas décadas y me inicié, gracias a él, sobre todo en el oboe.

Con ocho años me apunté a la Sociedad Musical 'La Artística', llamada popularmente 'Los Feos'; empecé a hacer solfeo y, poco después, a los once, me matriculé en el Conservatorio de València para realizar la carrera de oboe. Ya con dieciocho, recién finalizados los estudios, entré a formar parte de la Banda Municipal de València y, hasta ahora, cuarenta y ocho años.



¿Por qué decides estudiar en Rotterdam?

Quise ampliar mis estudios en los Países Bajos debido a que España no dispone -ahora tampoco- de la carrera de Dirección de Banda. Estuve tres años complicados, porque iba y venía todas las semanas, pues tenía permisos pero no podía dejar el trabajo.

Has dirigido la banda de Godelleta en dos etapas.

Exacto, casi cuarenta años. La primera, entre 1975 y 1982, fue como una lotería porque pese a mi joven edad -no tenía ni siquiera carné de conducir- me gustaba dirigir, como ya hacía en la juvenil de Buñol. Lo dejé porque me ofertaron propuestas

mayores, pero decidí volver en 1990, también porque de Godelleta es mi mujer, Josefina.

Esta segunda etapa, ya con 140 músicos, ha sido mucho más larga, prolongada hasta este año. Además, estos últimos meses han sido el colofón perfecto, porque en julio ganamos -ex aequo con la de Torrent- la prestigiosa sección de honor del Festival Internacional de València. Es un buen momento para dejarlo.

¿Cómo sacas lo mejor de cada músico?

Intento siempre animarle y, según su nivel, tratarlo. Debemos tener en cuenta que no son profesionales, sino aficionados,

y cuando vienen a los ensayos es porque les agrada. Trato de exprimirles al máximo hasta donde pueden llegar, nunca dejándoles en mal lugar: el director de banda de pueblo debe ser psicólogo del músico, ser muy empático.

¿Qué sientes cuando estás sobre la tarima junto a tus pupilos?

Sobre todo, un cariño enorme a las personas que están allí, 'aguantándome' en cierta forma (ríe). También la satisfacción del trabajo bien hecho, recompensado por los aplausos el día del concierto y mucha alegría de ver la evolución de los chicos, pues muchos están estudiando en el conservatorio.

¿En algunos te ves reflejado?

Sí, aunque sabemos que la juventud ha cambiado mucho respecto a mi época. Mi pasión por la música me viene de muy joven, no sé si por los genes, y mis juguetes preferidos siempre eran los instrumentos musicales: un acordeón, una batería o un clarinete como regalo de Reyes.

La música ha sido mi vida: mi tío era oboísta, mi primo -su hijo, Jesús- es catedrático de oboe en el Conservatorio Superior de Música de València y mi hija, Reyes Perelló, es profesora del Conservatorio de Oliva con el mismo instrumento.

El concierto benéfico del 1 de junio, ¿cómo fue?

Se celebró en el Palau de la Música de València, organizado por la Fundación Vicente Ferrer, y fue fantástico. Se llenó casi todo el auditorio y pudimos recaudar cerca de 8.000 euros para las zonas más desfavorecidas de Nepal y el norte de India. ¡Sin duda, repetiremos el año próximo!

¿Cuál es lo que te queda por hacer como músico?

Tengo la ilusión de hacer un grupo profesional y brindar algunos conciertos, sin grandes pretensiones económicas, pero con ganas de disfrutar de la música. Igualmente, exponer mis conocimientos en alguna máster class y, mientras pueda, seguir tocando en mi estimada banda de 'Los Feos'.

«A los dieciocho años, finalizados los estudios, me incorporé a la Banda Municipal de València»

«El director de una banda de pueblo debe ser muy psicólogo, saber qué puede pedir a cada músico»

«Mi pasión por la música me viene de muy joven: mis regalos siempre eran un acordeón, una batería...»

ENTREVISTA > Claudi Ferrer / Actor (Sueca, 27-mayo-1958)

«Hoy trabajo con actores que admiraba»

Tras iniciarse como actor a una edad avanzada, Claudi Ferrer cuenta incluso con una compañía propia

FERNANDO TORRECILLA

Claudi Ferrer mantuvo el sueño de la actuación durante décadas, pues los complicados años de su juventud le hacían imposible dedicarse a ello. La casualidad o el destino le llevaron a los escenarios cerca de cumplir los cincuenta y desde entonces no se ha bajado, haciéndonos reír, vibrar y llorar.

Son muchas las obras en las que ha intervenido, como 'Vincent van Gogh' -haciendo el papel del pintor neerlandés-, 'La carta' y más recientemente, 'Consciència', compartiendo tablas con actores de la talla de Pep Sellés, Iolanda Muñoz, Marta Chiner, Carla Pascual y Vicent Pastor.

También le hemos visto en algunas escenas de la película 'Vasil', "donde hacía de compañero de ajedrez de Karra Errejalde"; 'El lodo', junto a Paz Vega, y en series locales como 'Desenterrats', rodada íntegramente en Alcoy, y la popular 'L'Alqueria Blanca', "en la que no se si tendré continuidad o no, porque se desconoce si la propia serie proseguirá".

¿El Claudi niño ya soñaba con ser actor?

Ciertamente tuve una infancia dura y triste, debido a que mi padre falleció muy joven -con apenas 29 años- y mi madre tuvo que hacer decenas de oficios para alimentarnos, tanto a mi hermano como a mí. Estuve interno en el colegio Sant Vicent Ferrer de València, aunque pronto me puse a trabajar en lo que fuera para ayudar a mi madre.

Siempre me gustaba ver obras de teatro y cuando observaba alguna actuación, especialmente de Fallas, me atraía mucho todo lo relacionado con los sainetes. Hubiera formado parte de una comisión de fiestas únicamente para poder interpretar algún personaje.

Entonces, ¿cómo te introduces en el teatro?

«Me puse a hacer teatro, vi que la gente disfrutaba y descubrí mi verdadera vocación»



Claudi Ferrer con Marta Chiner en una escena de 'Consciència'.

Muchos años después, siendo ya padre, en una agrupación juvenil de Sueca a la que mis hijos pertenecían, hacían representaciones y me dijeron si quería formar parte. Me puse a hacer teatro, el público disfrutaba, les encantaba, y descubrí mi gran vocación. Anteriormente en la serie de Canal 9 'Benifotrem' (1995) había tenido un pequeño papel.

A partir de ese momento se puede decir que no he parado: primero con el teatro amateur, antes de profesionalizar junto a Emili Chaqués la compañía 'L'Últim Toc Teatre'.

¿De qué obras estás más satisfecho?

Cada una tiene su atractivo, como por ejemplo nuestra primera, 'La dona de negre', adaptación de la novela de terror de Stephen Mallatratt con la que logramos numerosos reconocimientos y nos dio el paso a la profesionalidad.

También otras, la mayoría escritas por nosotros mismos, en este caso por Emili, que es un excelente guionista, como 'Sugges-

tió', el monólogo 'Federico', dedicado al poeta granadino García Lorca, o 'La carta', basada en los relatos epistolares (reales) de un condenado a muerte durante el régimen franquista.

Cine o teatro, ¿qué eliges?

El cine me gusta muchísimo, porque lo que haces se puede volver a ver cada vez que se emite; pero la magia que tiene el teatro es espectacular: cada día es diferente, con distinto público... Estar sobre un escenario es una ilusión tremenda, ya desde las bambalinas, escuchando cómo entra la gente.

Sientes un hormigueo en el estómago, unos nervios que son bonitos, porque lo que tienes son ganas que comience la función.

«El cine me gusta mucho, pero el teatro es magia: cada día es diferente, distinto público...»

El teatro me apasiona, igualmente porque te da la posibilidad de contar muchísimas historias, de compartir con otros compañeros, de los que aprendo infinito.

¿No paras de aprender?

¡Por supuesto que no! Me siento un privilegiado: veo a un actor trabajar y digo "¡guau!, esto lo tengo que aprender". Te vas impregnando de todo lo que te rodea, porque todos te ofrecen cosas que te sirven para mejorar.

Uno de tus últimos éxitos ha sido 'Consciència'.

Ha sido una suerte muy grande compartir escenario con un elenco así, porque fue de casualidad. Recuerdo los momentos que veía obras de teatro, cuando todavía no hacía grandes cosas, a muchos de ellos los miraba y me decía a mí mismo "ojalá pudiera algún día trabajar con ellos". Hoy puedo hacerlo, con la gente que admiraba.

¿Es difícil ser actor y actuar en tu lengua?

Sí, cuesta bastante más, porque la gran mayoría de los acto-

res que trabajan en valenciano deben desempeñar otras ocupaciones, como doblaje o dando clases. No debería ser así, también consecuencia que los ayuntamientos tardan más en contratar las obras, por temas de burocracia. Se trata, además, de un trabajo inestable, en el que no sabes dónde estarás dentro de un mes, por ejemplo.

¿Qué es lo último que acabas de hacer?

Hace poco he hecho de figurante en 'La invasión de los bárbaros', dirigida por Vicent Monsonís, y también aparezco en una película sobre la vida de La Pastora, todavía sin título definitivo.

«En bambalinas sientes un hormigueo especial, porque deseas que la función comience ya»

ENTREVISTA > Amparo Oltra / Directora de casting y actriz (Alcoy, 13-agosto-1977)

«Debo interpretar los ojos del director»

Oltra, que entró en la primera promoción de la Escuela del Actor de València, remarca lo complicado que es decidir el trabajo de muchos actores

FERNANDO TORRECILLA

Los castings son uno de los procesos más importantes en el desarrollo de una producción audiovisual. Sin ir más lejos, en 'El Padrino' (1972) nadie quería contar para el papel de Michael Corleone con Al Pacino, excepto el director, Francis Ford Coppola; el resultado lo conocemos, para muchos la mejor película de la historia.

Nos explicará precisamente cómo funcionan, la directora de casting Amparo Oltra. "Debo saber qué busca y qué le agrada al director", confiesa la también polifacética actriz, actualmente en la obra 'Un finde largo', dirigido por Arancha González, y en el espectáculo 'Massa para carabassa', de la compañía Contrahecho.

Oltra, asimismo, es propietaria de la empresa Bestreta, palabra que hace referencia al cultismo valenciano que significa anticipo, "porque los castings siempre son previos a las películas". Trabaja para Caballo Films, la productora de Rodrigo Sorogoyen, y considera que el nivel actoral en la Comunitat Valenciana es excelente, con muy buena base teatral.

¿Cuáles fueron tus primeros pasos en el mundo artístico?

En mi escuela de Las Monjas, en Sant Roc (Alcoy), ya realizábamos teatro, sobre todo por Navidad. En 3º de BUP, viendo 'Currículum' de Carles Alberola, me fascinó y me dije "esto es lo que realmente me gusta".

Indagué si había clases de teatro en mi municipio y me apunté, antes de hacer las pruebas de Arte Dramático y entrar en la primera promoción de la Escuela del Actor de València.

Tu carrera, ¿cómo evolucionó?

El propio Alberola preparó un casting para gente joven y me cogió, cerrando un bonito círculo personal.

«Viendo de joven la obra 'Currículum' de Carles Alberola, me fascinó y dije esto es lo mío»



A continuación, participé en numerosas funciones, algunas infantiles y otras ya para adultos, creadas por la Companyia La Dependent, y me desplacé a Madrid a formarme en teatro clásico.

Estuve cinco años en la compañía de Teatro Clásico de Alcalá de Henares, y después hice mucha televisión, comenzando por 'Negocis de familia' en Canal 9, y más tarde 'Alqueria Blanca' ya en À Punt.

¿Eres más actriz de cine o de teatro?

No sabría qué decir, porque las dos vertientes me agradan mucho. El teatro tiene magia, porque lo que te da un escenario no te lo ofrece nada más, pero ahora que trabajo tanto en el audiovisual me encanta ir a rodar.

Sin embargo, es cierto que cuando tengo un bolo teatral lo vivo plenamente. Un día puede que no te encuentres bien, con altibajos emocionales, actúas y de repente se te van todos los males.

¿Cómo te haces directora de casting?

A mi regreso de Madrid, en 2017, una firma de publicidad me ofreció dirigir un casting; se celebraba el cuarenta aniversario de Consum y había diferentes instalaciones para promocionarlo. Funcionó muy bien y me fueron enviando los castings de sus respectivos anuncios.

Como consecuencia de estos trabajos, otras productoras comenzaron a llamarme. Apareció entonces la posibilidad de hacer una película, llevando la figuración completa de la misma, y paulatinamente fui creciendo, hasta la actuación, donde lleva el reparto de actores para largometrajes.

¿De qué forma vives un casting?

Para mí es muy complicado la selección, porque sabes que tienes en tus manos el trabajo de muchos actores que desean ese personaje. Ni quieres dejar fuera a nadie que tenga posibilidad de estar ni darle al director más trabajo del que toca.

Debemos hacer una selección leyendo lo que el director quiere, intentando llegar al máximo número de actores y

«El teatro tiene mucha magia, pero ahora que trabajo tanto para televisión me encanta ir a rodar»

posibilidades de encontrar a la persona ideal. Estamos en continua formación: quién está activo, quién hace cosas, qué imagen tienen...

¿Ese proceso va a determinar cómo va a ser la película?

¡Claro! No es únicamente lo que tú ves cuando lees un guion, sino saber interpretar los ojos del director, o lo que piensa. Por eso, después de la lectura hay que tener una conversación con ellos para saber qué buscan, qué les gustan.

Normalmente hago una propuesta grande, para saber cuál es su feed-back y seguidamente voy afinando, poco a poco, hasta llegar a la selección de prueba presencial y presentarlo al director.

¿Has cometido algún error grave?

Por el momento, no. Sí me ha sucedido luchar mucho por un actor en concreto, porque pienso que encaja perfectamente, pero que el director no lo ve de la misma forma. Es una lástima, porque son el director y la producción los que tienen la última palabra.

En algunos trabajos producción tiene más poder que nadie, porque sabe el camino que quiere seguir; en otras se le deja mucho peso al director y en unas terceras se confía totalmente en la dirección de casting.

«En un casting, primero hago una propuesta grande para saber el feedback del director y afinar»

Creatividades de aquí en pequeño formato

Bajo los oropeles de los largometrajes también existe una poderosa realidad creativa en nuestra Comunitat: la de los cortometrajistas

FERNANDO ÁBAD

Las Jornades (jornadas) de Cinema organizadas por la Generalitat Valenciana a primeros de febrero de 1985 o el festival Cinema Jove (joven), en pleno 'cap i casal', que, en su edición de 1991, precisamente la sexta, invitaba a la Asociación de Cine Amateur de Alicante (Acada), que mientras ya había perdido la palabra "amateur" del nombre, permitieron comprobar una realidad: el fuerte contingente cortometrajista autóctono.

El cine de cortometraje, en formatos 'amateurs' y semi o directamente profesionales, había arraigado y marchaba con fuerza tanto en la provincia valenciana como en la alicantina, en especial en torno a Acada. Cineastas que se habían quedado en el mundo del corto, por pura libertad creativa, se convertían aparte en maestros de aprendices (cada vez más mujeres) que deseaban acceder al largo o la televisión.

El pionero

La Conselleria de Cultura, Educació i Ciència denominaba a estos autores "alternativos" o "independientes" (lo primero no gustaba, porque, decían, sonaba a 'alterne'), pero al menos supo reconocer, si quiera en un ámbito festivalero, este potencial que, al cabo, iba a nutrir de profesionales nuestro cine, el nacional y hasta nuestras sucesivas televisiones autonómicas (Canal 9 emitió desde el 9 de octubre de 1988).

En Alicante, el papel de cineasta veterano le había tocado a José Ramón Clemente (1912-2012), fuerza impulsora de Acada junto a Vicente Sala Recio, quien llegaría a ser coordinador de actividades culturales de la extinta Caja de Ahorros del Mediterráneo. En València, más dispersa en asociacionismo, no podemos olvidarnos del "summe sacerdot del cinema independent valencià" (sumo sacerdote del cine independiente valenciano), Rafa Gassent (1945).

Invento impulsor

Señalemos que Clemente, autor de la primera cinta alicantina conservada de argumento, 'El hombre que pescó su sueño' (1932), llegó a ser encarcelado por su filiación republicana, y que Gassent, quien fue jefe de vestuario en Canal 9 y que comenzó oficialmente su carrera cineística con el corto 'La caída de Nerón' (1963), tuvo entre sus amigos al lingüista Enric Valor



El ya histórico, pero activo, Rafa Gassent en pleno rodaje de una de sus producciones | Generalitat Valenciana

(1911-2000) o el escritor y sociólogo Josep-Vicent Marqués (1943-2008).

Esto ha venido a emborronar la historiografía al respecto, reduciéndolo todo a una cuestión política, cuando un aspecto importante de los, digamos, brotes fílmicos ha sido la ligazón a la tecnología y el acceso a ella desde bolsillos particulares. Así: en los años veinte y treinta del pasado siglo, al aparecer el Pathé Baby, invento del francés Pierre-Victor Continsouza (1872-1944) comercializado entre 1922 y 1946.

Revolución de los sesenta

Allí se enganchó al cine José Ramón Clemente, con este artilugio que servía tanto para proyectar como para registrar imágenes, en celuloide

de nueve milímetros y medio. Los años cincuenta o sesenta vivirían, por estos pagos, otra revolución, entre profesional y semiprofesional: el celuloide en 16 milímetros. Lo desarrolló Eastman Kodak en 1923, pero la necesidad de material más ligero y barato, en especial durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), le dio el espadarazo.

Los cines independientes extranjeros, más la llegada, desde 1965, de otra revolución de este tipo, el súper-8 (producido por Eastman Kodak, que se resarcía así de que sus ocho milímetros, de 1932, perdieron mercado frente al Pathé Baby), más centrada en el mercado familiar, abrió la ventana desde la que, por ejemplo, entraba en el séptimo arte Gassent. Pero el súper-8 o "pequeño formato" y el 16 cogerían carrerilla a partir de los setenta-ocho.

La Conselleria denominaba a estos autores «alternativos» o «independientes»

Un aspecto importante ha sido el acceso particular a la tecnología

La generación setentera

En València, la veterana 'Cartelera Turia', publicación cultural nacida en 1964, lanzaba algunos, como su crítico gastronómico José Gandía Casimiro, autor del prestigioso medimetraje alternativo y documental sobre el cultivo del arroz 'Sega cega' (1972). Asociaciones como Agost 72 Grup de Cinema Valencià o el Grupo Valenciano de Experiencias Cinematográficas, a las que en los ochenta (1980 de modo oficioso, 1982 oficialmente) se les une Acada, aglutinaron creatividades.

También algún voluntario mecenas, como el productor musical y compositor valenciano Lluís Miquel Campos (1944-2023), autor, por cierto, del temilla ("jingle") de Mercadona, quien lanzaba varias producciones comerciales realizadas por autores de la Comunitat traídos del mundo del cortometraje. Comenzaban los trasvases desde el mundo 'amateur' al profesional (en los cincuenta y sesenta pasó al revés, con realizadores del noticiario oficial NO-DO como Pascual Muñoz, 1936-1971, o el aún activo Luis Colombo).

Unos cuantos nombres

El hoy llorado y alabado comediógrafo y documentalista

Toni Canet (1953-2018), nacido en Llutxent (Vall d'Albaida), aunque desarrolló su carrera como cortometrajista, realizador de Canal 9 y largometrajista sobre todo en València capital, puede considerarse un modelo de la, pongamos, generación de los ochenta. O Enrique Nieto Nadal, dibujante de cómics alicantino (aunque nacido en Tánger en 1943), quien se dedicó de lleno al corto (de animación, con efectos especiales, videoclips).

Pero lo que se vive es una sucesión de generaciones que anota nombres como, a bote pronto, Adán Aliaga, Javier Cabrera, Verónica Cerdán, Rafa Montesinos, Carlos Pastor (1949-2022), Giovanna Ribes, Domingo Rodes... ¿Qué hay de común en ellos? Realizan o realizaron cine en corto, son hijos creativos de leyendas como Clemente o Gassent. De eso que se vino en llamar "cine alternativo".

Otra revolución fue el súper-8, más centrado en el mercado familiar

Los vigilantes de la playa

Ha arrancado la temporada estival en las playas del área metropolitana, y se reaviva el debate sobre los horarios de los socorristas tras los numerosos ahogamientos en primavera

ALEJANDRO PLA

A finales de los años ochenta triunfaba en nuestro país una serie que da título a este reportaje. Planteaba la vida de Mitch Buchannon, líder de un grupo de salvavidas en la Playa Malibú en Los Ángeles. Cuerpos atractivos, bañadores ajustados y vidas intrépidas. Tal fue el éxito que estuvo once temporadas en antena, lanzó al estrellato a sus protagonistas (David Hasselhoff y Pamela Anderson), popularizó su sintonía ('I'm always here', de Jimi Jamison) y puso de moda la profesión.

La realidad es que la temporada de verano en las playas del área metropolitana de València ha comenzado. Y mucho antes que el inicio oficial de esta estación (en torno al 24 de junio, tras la noche de San Juan). Para algunos vecinos la presencia de los socorristas llega siempre algo tarde. Los hay que opinan que incluso el calendario oficial de vigilancia debería ampliarse (el horario diario) pues hay mucha gente que amanece pronto en la arena, y otros apuran el sol vespertino.

Buen tiempo ya en mayo

Aunque la temporada estival oficial no se produce hasta final de junio, el tiempo que suele acompañar al litoral valenciano en primavera ya es tan agradable, que turistas y los propios valencianos acuden al mar desde final de mayo.

Tanto es así que muchas familias con segunda residencia en zonas como El Puig, Puebla de Farnals o El Perelló deciden mudarse a principios de junio, aunque los niños sigan yendo al colegio dicho mes. Por no hablar de los residentes de la Patacona.

Se disparan los ahogamientos

Los ayuntamientos del l'Horta con litoral suelen tomar el 1 de junio como pistoletazo de arranque para los socorristas. Sin embargo, ya se han producido múltiples ahogamientos en el litoral valenciano que quizá se hubieran evitado con la presencia de socorristas en las playas. Esas imprudencias por parte de los bañistas en ocasiones, en otras por accidentes, suelen enmendarse gracias a estos profesionales.



Socorristas de una de las postas de El Puig, en l'Horta Nord, charlan al terminar su turno de tarde.

Hay que recordar que sólo en la primera semana de junio ya habían muerto ahogadas ocho personas en las playas de la Comunitat Valenciana. Estas cifras reabren el debate, pues demuestran que el problema de los ahogamientos no se resuelve, con decenas de fallecidos cada año.

El último informe nacional de ahogamientos, correspondiente al pasado mes de junio, revela que la Comunitat es la tercera en número de ahogamientos, por detrás de Galicia y Andalucía, y empatada con Canarias. Este informe señala, además, que la mayoría de los ahogamientos han sido de hombres, con apenas cifras residuales de mujeres.

Normativa autonómica

Ahora mismo cada ayuntamiento regula su servicio de salvamento de forma autónoma. Una solución para desentajar este problema pasaría por desarrollar y aplicar una normativa autonómica, que establezca horarios y fechas fijas de socorrismo en función de la peligrosidad de las playas y su afluencia.

La Federación de Salvamento y Socorrismo de la Co-

munidad Valenciana (FSSCV) prevé un verano igual de trágico que los anteriores si no se toman medidas, como unificar en la Comunitat toda la política sobre el tema. Según los datos de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo (RFESS), el año pasado murieron 422 personas en espacios acuáticos de España, 46 de ellas en la Comunitat.

La formación del socorrista

Luego existe otra reivindicación por parte de la FSSCV: garantizar que la formación de los socorristas sea la adecuada. La regulación de la formación que deben cumplir los socorristas (ahora mismo los cursos no están regulados de manera escrupulosa) también sigue a la

espera de una intervención por parte de la Administración.

Para mejorar en la seguridad de los bañistas, la RFESS y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) han firmado una adenda al convenio marco de colaboración que suscribieron en marzo de 2021, por la que colaborarán en la formación en primeros auxilios y soporte vital básico.

Esta adenda abre un amplio espacio de trabajo que se desplegará en diversos ámbitos de actuación, que pretende tejer una red nacional de personas preparadas para actuar ante las situaciones de urgencia que se dan en la vida cotidiana, y donde esta formación es esencial para salvar vidas y minimizar las consecuencias de las incidencias y los accidentes que suceden diariamente.

Prevención y consejos

En líneas generales, los municipios de l'Horta establecen un horario de servicio de socorrismo que empezó el pasado mes de junio y que cubre la franja de 10:30 a 19:30 horas. Así lo tienen El Puig y La Pobla de Farnals, entre otros. Los socorristas izan la bandera indicando el nivel de peligrosidad de la mar. Además, también recomiendan portar elementos de protección (para evitar golpes de calor), leer las señaléticas y prestar atención al color de cada bandera.

Entre los consejos de advertencia también se encuentran el bañarse en las zonas vigiladas por los socorristas, entrar poco a poco en el agua para adaptar la temperatura corporal y no confiarse en exceso con el material de flotación, pues puede resultar peligroso.

Tras Galicia y Andalucía, la Comunitat Valenciana es la tercera en número de ahogamientos

Es aconsejable no confiarse demasiado con el material de flotación pues puede ser peligroso

La mayoría de los ahogamientos han sido de hombres, con cifras residuales de mujeres

ENTREVISTA > Jany Collado / Actor (Paterna, 23-agosto-1997)

«Un rodaje es una bola de sentimientos»

Jany Collado remarca que en un casting lo habitual es que te digan no, y hay que entrenarlo y asumirlo

FERNANDO TORRECILLA

Después de conocer con detalle el trabajo de actores plenamente consagrados, llega el turno de uno mucho más joven, “principiante” como le gusta definirse, pero que sin embargo tiene muchísimo que decir en esta profesión, ahora y en los próximos años, siempre con la mayor humildad, “porque sé perfectamente que se trata de un oficio muy duro”.

Les hablamos de Jany Collado, quien llegó al mundo de la actuación de pie, teniendo un protagonista en su primera película, ‘La mort de Guillem’ (2020). Capaz de trabajar en tres idiomas (castellano, valenciano e inglés), queremos que nos cuente también cómo es un casting y, sobre todo, de qué forma se vive dentro de un rodaje, “con tanto estrés y egos”.

A día de hoy, tras grabar tres películas más -entre ellas ‘Llobàs’ (2023), sobre los hombres-lobo-, está inmerso en su primera serie, ‘Mar afuera’ (Atresmedia), de trama juvenil, “en la que hago de hermano ‘malote’ de uno de los protagonistas”. Asimismo, no descarta iniciarse pronto en el teatro, “otra faceta que me llama poderosamente la atención”.

¿Por qué te haces actor?

Estaba en mitad de la carrera de Diseño Gráfico, me hablaron de un casting en València, me apunté y le gusté al director. Mi intención era hacer de extra, pero acabé teniendo uno de los papeles principales en ‘La mort de Guillem’, mi debut en el cine. La grabamos en 2019, aunque se estrenó un año más tarde, en plena pandemia.

¿Ya te gustaba el cine de pequeño?

Me fascinaba, especialmente las películas que me hacían sentir parte de ellas. No obstante, jamás había pensado que podía ser “esa persona que está



dentro, actuando”, porque mi idea era ser diseñador o personalizador, pues me encantan los vehículos. Anteriormente no me había apuntado a teatro o interpretación, al pensar que no era mi mundillo.

¿Te han avisado de lo duro que es este oficio?

Muchas veces, tanto compañeros como mi representante, Cayetana Ródenas. Siempre me dicen que los que van a favor de obra y siguen las instrucciones del director son luego los que más repiten. Además, en los descansos, hay actores que no dejan de indicar lo mucho que tra-

bajan, lo buenos que son, para que el resto les respetemos más.

Son los que tienen un caché, se les coge por ello, y esta profesión es complicada por ese moti-

vo: puedes gustar al director de casting, les encantas para ese país, pero de repente el director o el productor eligen a otro, más famoso.

¿Qué tipo de actor eres?

Me gustaría definirme como un actor polifacético, capaz de interpretar muchos papeles, pero siento que me sigo formando, soy principiante. He aterrizado en este mundo hace poco, y por suerte estoy trabajando para ser un actor muy dinámico y que pueda interpretar muchos papeles.

¿Cómo es hacer un casting?

Por una parte, es una situación que te alegra, porque es como una entrevista de trabajo, pero por otra hay mucha presión. Intentas tranquilizarte, pensar que lo tienes bien preparado y ves que hay cinco personas más esperando para hacer lo mismo -igual de bien que tú-, aparte de las que estén en otras ubicaciones.

Intento quitarme presión, pensar que lo voy a hacer bien y que no depende de mí, sino del director, productor o demás personas del proyecto. El problema es que esa situación te llena de nervios, porque pienso que ese papel lo puedo llegar a interpretar bien.

Si te dicen no, ¿te frustras?

Precisamente es la parte que más hemos entrenado. Cayetana me repite que “todos los días te van a decir que no y la suerte es cuando te dicen que sí”. El rechazo lo debes tener super interiorizado: tiras el casting a un sitio y te olvidas, tanto del texto que has hecho como de las personas que has conocido.

¿De qué modo vives un rodaje?

Es toda una bola de sentimientos, porque tienes los nervios de querer hacer bien tu interpretación e intentar favorecer al proyecto, porque son jornadas de mucho estrés y cualquier problema -el tropiezo de un actor, por ejemplo- puede derivar en cosas más graves.

No paras, son muchas horas llenas de estrés, y como decía te van dirigiendo de un lado a otro, a localizaciones distintas, con los actores... Vamos con las orejas en tensión a ver dónde tenemos que ir, con gente que rebosa todo tipo de emociones. Todos, además, nos movemos en una armonía, aunque hay muchas horas de espera; de hecho, una de las frases más célebres del sector es “a ti te pagan por esperar”.

«Me fascinaban las películas, pero jamás me imaginé formar parte de ellas, estar dentro actuando»

«Aunque soy un actor todavía en formación, trabajo para poder interpretar numerosos papeles»

«Cuando haces un casting debes olvidarte de él y, si hay suerte, pasado un tiempo te llamarán»

ENTREVISTA > Carles Chiner / Cantante (Quart de Poblet, 12-mayo-1982)

«La música permite vincular emociones»

Carles Chiner trabaja en la adaptación de la obra musical 'Alicia en el país de las maravillas'

FERNANDO TORRECILLA

Ser el hermano pequeño fue una enorme ventaja para el polifacético cantante Carles Chiner, pues pudo seguir los pasos artísticos de sus dos hermanas mayores, Marta (actriz) y Paloma (soprano). "Eran mis referentes", señala sin dudar. En este sentido, aunque el dibujo o la pintura le fascinaban, fue la música la que le proporcionó ese grado de abstracción que "permitía que se vinculasen de una forma natural las emociones".

Alma mater del grupo 'Gener', con el que realizó cuatro discos, desde su separación -a inicios de la pandemia- canta en solitario, presentando trabajos tan personales como 'Amateur', 'Cos mortal', 'Salvatge', componiendo o produciendo discos de nuevos artistas o bandas.

"Voy alternando mis funciones, porque me gusta estar sin parar de hacer cosas", expone. De hecho, sobresale principalmente como guionista de la serie 'L'Alqueria Blanca' o por haber diseñado la sintonía de À Punt.

¿Cuándo te empezó a interesar la música?

Los aspectos creativos que me han agradado u obsesionado -música, escritura o teatro- proceden de mis dos hermanas. Recuerdo que Marta era muy teatrera, le encantaba, y mis primeras lecturas, por ejemplo, eran las suyas, especialmente las de Paloma, que estudió filología hispánica. Me refiero a Julio Cortázar, Jorge Luis Borges y tantos otros.

¿Cómo evolucionaste?

Realmente comencé muy joven, primero apuntado a un coro, que me ayudó a escuchar ese tipo de voces: fue como un 'training' armónico. Después fui a música, pero no encajaba del todo en el sistema de enseñanza, que me aburría, y lo dejé.

«A los 14 años comencé a componer y descubrí un mundo que me cautivó por completo»



Foto de Enric Alepuz.

Tiempo más tarde, Alejandro Díaz, amigo íntimo, me enseñó a tocar los primeros acordes de guitarra y con catorce años comencé a componer, descubriendo un mundo que me cautivó por completo porque era una vía de expresión directa desde el subconsciente.

¿Cuál es tu estilo?

No tengo uno definido. Con 'Gener' hacíamos una mezcla de pop con otros estilos, como soul o música negra, pero soy muy ecléctico: bebí mucho del punk, como muchos chicos de los 90 o inicios de los 2000.

En la actualidad me gusta cualquier tipo de música: por supuesto, la clásica o la brasileña, e intento dar cabida a estas influencias dentro de mis canciones, aunque desde hace tres años no canto en un escenario.

¿Por qué?

Me sentí saturado y no he encontrado la ilusión que supone subirse a uno. Estos años me he dedicado más a hacer discos en solitario, componer mucha música para espacios escénicos y colaborar con otros artistas, como es el caso de Alex Blat.

Con él había tocado en muchas ocasiones y cuando compuso su disco -producido por mi amigo Guillermo Sanz- se unió todo para que colaborara en una canción. La grabamos en un día, de una forma muy informal y quedó realmente bien.

¿Es difícil ser músico en este país?

Absolutamente, es difícil vivir de cualquier disciplina artística. Al menos en la Comunitat Valenciana, por la carencia de industria: si no hay un mainstream, no hay escenas underground. Pienso que nos debería hacer reflexionar, pero no aprendemos.

La cultura en España está muy centralizada y todo lo que llega procede de Madrid o Barcelona, que son los dos grandes nú-

cleos. Se apreció incluso cuando se celebró en València la gala de los Goya, donde los actores locales pasaron desapercibidos.

Es, por lo tanto, muy complicado competir a nivel de producción, y también estamos demasiado pendientes qué deben hacer las instituciones por nosotros, sin conseguir tejer una red de interés privado, gente dispuesta a invertir.

¿Por eso también interpretas?

No. Mi acceso al teatro ha sido muy orgánico, al ser previamente guionista externo de la antigua Canal 9. Me junté entonces,

también gracias a mi hermana, con gente del teatro y a la hora de hacer alguna obra o un corto he preferido contar con ellos.

De igual modo, en el momento que han precisado de música para diferentes trabajos, me han buscado. He hecho varias obras musicales, teatro independiente, consiguiendo entre otros logros ser finalista de los Premios Max por el espectáculo 'Rebelión' (2022).

También has dirigido una película.

Sí, una menor, 'Cos mortal' (2008) -igual que mi disco-, haciendo junto a Toni Sendra un homenaje en ficción a la poesía de Vicent Andrés Estellés, del que este año se cumplen cien años de su nacimiento.

¿Cuáles son tus próximos proyectos?

Estoy ya trabajando en un nuevo show familiar de Marea Danza, una adaptación flamenca del clásico de Lewis Carroll 'Alicia en el país de las maravillas'. Estamos muy ilusionados, la música está quedando perfecta... Se bailarinas son buenísimas... Se estrenará en septiembre.

«Me encanta todo tipo de música e intento dar cabida a estas influencias en mis canciones»

«Estos años me he dedicado más a hacer discos en solitario, componer mucha música para espacios escénicos y colaborar con otros artistas»

El palacete caído de Benicalap

Saudí Park, que fue vivienda particular, colegio privado y emblemático local de ocio, languidece en el extremo de la avenida Burjassot a la espera de una nueva vida

ALEJANDRO PLA

Villa, casino, palacete, colegio, discoteca... las mutaciones que puede sufrir un inmueble resultan de lo más sorprendente. Así ha transcurrido la vida de Saudí Park, también conocido como el Casino del Americano, que es alguno de los múltiples nombres con los que se ha conocido a este emblemático edificio del barrio de Benicalap.

Visto desde la distancia Saudí Park posee esa solera de segunda residencia que las familias adineradas de València se hacían construir en las afueras de la ciudad. Imponente. Aunque con sensación de haber reinado en otros tiempos y haber perdido parte de su corona, como aquel Gatopardo de Lampedusa. Su historia (su pasado) es legendario y en el barrio de Benicalap es conocida por casi todos sus vecinos.

Desde la Habana

El Casino del Americano fue construido en 1869 por encargo de Joaquín Megía, un militar de origen granadino destinado en Cuba y casado con Mercedes González-Larrinaga, una potentada habanera cuya familia hizo fortuna con el negocio de la caña de azúcar. El matrimonio abandonó Cuba y se afincó en València.

Fue en el 'cap i casal' donde Megía compró 30.000 metros cuadrados de huerta a las afueras de la ciudad, para construir una casa de recreo con un gran jardín donde intentó que su mujer se sintiera como en su tierra natal. En la fachada principal todavía se aprecia la marca circular del rosetón donde estaba inscrito el año de construcción: 1869.

Finca de recreo

La finca se bautizó en su origen como Quinta de Nuestra Señora de las Mercedes, en homenaje a la esposa de Megía. Pero poco tardaría en ser conocida por los lugareños como Casino (del Americano), dado su destino

En 1869 fue construido el Casino del Americano, encargo del granadino Joaquín Megía



Foto desde la avenida Burjassot en la que se aprecian las pintadas en la antigua villa solariega.

final como finca de recreo. Esta denominación, de hecho, es la que con el paso de los años ha prevalecido incluso en documentos oficiales.

Hay que señalar que con este nombre aparece en el primer catálogo de patrimonio histórico del ayuntamiento, donde se protegió con nivel 2. Una reciente revisión del catálogo rebaja la protección del palacete a ambiental. La propiedad pasó por las manos de distintas familias nobles de València, entre ellos los marqueses de Pescara, hasta que en 1941 fue adquirida por el industrial valenciano Plácido Navarro Pérez, cuya familia fue la última que habitó el palacete.

Noches de fiesta

Catalogado finalmente como servicio público en el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), el palacete no se escapó del furor de la movida valenciana. Así, con despegue musical que situó a València como referente de locales y discotecas en toda España, se transformaría en local de ocio: Saudí Park. Todos los vecinos y valencianos de los alrededores que rondan el medio siglo de edad recuerdan

las sesiones musicales y el ambiente que allí se vivía.

En los años ochenta había mucha delincuencia en los ambientes de ocio de València y alrededores. "Allí nos robaron la moto por primera vez", recuerda Elisa Errando. Óscar Campos apunta también con nostalgia: "Menudas fiestas en Saudí Park...". Soledad Martínez, otra de las que disfrutó de las sesiones del emblemático local también indica: "Recuerdos de una de nuestras mejores etapas de juventud".

"Qué tiempos aquellos.. qué bien se estaba en el Saudí Park; terracita gigante de verano con mucho encanto y ambiente. Recuerdo sus cócteles de colores, y sus 'escupefuegos' y malabares mientras te tomabas algo. En

Pasó por distintas familias nobles de València, entre ellos los marqueses de Pescara

aquel entonces era una terraza de 10, de lo mejor de València", declara Pedro Costa.

Antiguo corredor de palmeras

Conviene no olvidar que antes de ser local de ocio, el Saudí Park había sido durante unos años centro de enseñanza. Sorprendentemente las estancias del palacete acogieron alumnos que se formaron en un colegio privado que impartió docencia antes de convertirse en discoteca de Benicalap.

Ventanas y puertas se hallan tapiadas y el palacete ha sido ocupado en reiteradas ocasiones. También ha sufrido incendios y robos. La escalera central, dividida en dos tramos laterales y rematada con bolas de bronce, fue uno de los primeros elementos que se expropió. El Casino del Americano estuvo rodeado en su día de espléndidos jardines que hoy son un recuerdo. "Con lo bonito que era y lo bien que se estaba allí. Y hoy es una ruina olvidada...", se lamenta Carmen Martí.

Frente al colegio Argos

Justo frente al colegio Argos languidece la portentosa finca.

En ese final de la avenida Burjassot donde los chicos del barrio en los años cincuenta jugaban. "Los chavales de Primado Reig entrábamos a robar hierro y nos citábamos ahí para hacer guerras, aunque ya entonces vivió épocas de abandono", recuerda Pascual Palmí, quien vivió su niñez en la misma avenida.

En esa línea también se manifiesta Toni Moral: "No entiendo cómo un edificio tan maravilloso, se puede dejar echar a perder hasta convertirse en una ruina. Debería haber una ley que protegiera patrimonios así. No es el único con ese fatídico final. ¡Una pena!". Hoy en día ha quedado para limitar un solar de aparcamiento público que separa el parque de Benicalap.

«En aquel entonces era una terraza de 10, de lo mejor de València», declaran sus vecinos
